

# **El convento agustiniano de Epila y el testamento de la condesa de Aranda Doña Isabel de Aragón (+ 1562)**

POR

MANUEL BARRUECO SALVADOR, OSA

## INTRODUCCIÓN

Presentamos el largo juicio sostenido por el tercer Conde de Aranda, Dn. Juan Ximénez de Urrea, ante el Arzobispo de Zaragoza, Mons. Andrés Santos, con miras a permutar la última voluntad de su esposa Dña. Isabel de Aragón. La bula obtenida del Papa Gregorio XIII encomienda al Sr. Arzobispo la verificación y ejecución.

El farragoso proceso esclarece la causa por la que los religiosos abandonaron el convento de San Sebastián de Urrea de Jalón: la suma pobreza. Los religiosos se veían precisados a mendigar para poder subsistir. La magna penuria, los muchos sacrificios y la dueza del lugar constituían un tormento diario, insoportable por tiempo indeterminado. Dn. Juan de Busal, procurador causídico del Sr. Conde, presenta diversos testigos, los cuales son contestes en afirmar que los PP. Agustinos observaban buena conducta, vida austera, mortificada, consagrada a predicar a los moros e instruir a los nuevos convertidos. El número de mahometanos y conversos era grandes, a tal punto que, algunos testigos calculan que la mitad de la población era de religión mahometana. Felipe III expulsa a los moriscos; sin embargo, esta medida no origina trastornos económicos al Condado de Aranda. Los PP. Agustinos efectuaron una merítísima labor. Dn. Juan se ha propuesto conseguir un objetivo extraordinario a medio y largo plazo: convertir a todos los moros por medio de la educación e instrucción gratuita y elevar el nivel cultural de todos sus vasallos. Misión tan delicada exige hombres aptos, cultos e idóneos: selecciona a

los PP. Agustinos, a los que ayudará con todo su corazón y con todas sus fuerzas. Será un agustino mentalmente. Ha cicatrizado la dolorosa y profunda herida abierta entre su abuelo Dn. Miguel, segundo Conde, y la Provincia Agustina de Aragón. Dn. Miguel se inclinaba por los PP. Franciscanos; el nieto deposita su fe y esperanza en los agustinos. Dña. Isabel lega 2.000 libras jaquesas a los PP. Predicadores para edificar un convento en la villa de Epila. Su esposo Dn. Juan consigue la permuta a favor de los PP. Agustinos y empleará las 2.000 libras en levantar el convento de San Sebastián a fin de que los religiosos puedan leer Teología, Filosofía, Artes y Gramática a sus vasallos. Misión noble y elevada, cual corresponde a un gran personaje: Dn. Juan Ximénez de Urrea.

En el documento se observan bastantes faltas de ortografía, en especial al escribir el latín.

## TEXTO

### SUMPTUM PROCESUS HABITI ET ACTITATI

CORAM ILLUSTRISSIMO ET REVERENDISSIMO DOMINO DON ANDREA SANTOS, DEI ET APOSTOLICAE SEDIS GRATIA ARCHIEPISCOPO CAESARAUGUSTANO, AD INSTANTIAM ILLUSTRISSIMI DOMINI COMITIS DE ARANDA, VIRTUTE LITTERARUM APOSTOLICARUM, SUPER COMMUTATIONE CUIUSDAM LEGATI.

In Dei nomine, amen.

Universi noverint quod anno computato a nativitate Domini millesimo quingentesimo septuagesimo nono apud civitatem Caesaraugustae regni Aragonum et in palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram Illmo. et Revmo. Domino Don Andrea Sanctos, Dei et Apostolicae Sedis gratia archiepiscopo Caesaraugustano regioque consiliario, comparuit personaliter constitutus Joannes de Busal, notarius causidicus Caesaraugustanus, ut procurator et eo nomine Illmi. Domini Ioannis Ximénez de Urrea <sup>1</sup>, comitis de Aranda, Caesaraugustae domiciliati, qui ante omnia fecit fidem de instrumento publico suae potestatis tenoris sequentis:

Sea a todos manifiesto que yo, Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, etc., de grado y de mi cierta sciencia, no revocando los otros procuradores por mí antes de aora hechos, constituidos, creados y ordenados, aora de nuevo hago, constituezco (*sic*), creo y ordeño cierto, special y a las cosas in-

1. Don Juan Ximénez de Urrea, tercer Conde de Aranda, era hijo de Don Hernando, el cual murió joven, dejando a su hijo en tierna edad. Hicieron de tutores del niño su madre Doña Juana de Toledo y Pimentel y su abuelo Don Miguel.

frascriptas general procurador mío, en tal manera que la generalidad a la specialidad no derogue ni por el contrario, a saber es al magnífico Joan de Busal, notario causídico habitante en la ciudad de Çaragoça, absente bien assí como si fuesse presente, especialmente y expressa para que por mí y en mi nombre pueda intervenir y intervenga en todos y cada unos pleitos, negocios, questiones, controversias, demandas, assí civiles como criminales, los quales y las quales yo de presente tengo y espero de haber con qualesquiere persona o personas, cuerpos, collegios e universidades de qualquier estado, grado, orden, dignidad, preheminençia e condición sean, assí en demandando como en defendiendo ante qualquier juez competente ordinario, delegado o subdelegado, eclesiástico o seglar, dante y otorgante al dicho mi procurador pleno, libero, franco y vastante poder de demandar, responder, deffender, opponer, proponer, excivir, convenir, reconvenir, replicar, triplicar lit o littes, contestar, emparar et desemparrar, appellidar y de derecho firmar testimonios, cartas y otras scripturas y probationes en manera de prueba, produzir y presentar y a lo produzido y produzidero por la parte adversa contraddezir e impugnar, juezes impetrar y por suspectos dar, qualesquiere causas de sospecha proponer, adversar, fianças dar y aquellas indempnes sacar, expensas dar y aquéllas mediante juramento adversar, posiciones y artículos offrescer y a los offrescidos que se offrescerán por la parte adversa mediante juramento o en otra qualquiera manera responder, allegar, renunciar y concluir, setentia o sentencias assí interlocutorias como deffinitivas oír y aceptar y de aquélla e aquéllas y de qualquiere otro grenge apellar, appellación et appellaciones proseguir e interposar appostolos <sup>2</sup>, demandar, recibir y recusar et jurar en ánima mia juramento de calumpnia et de verdad de dezir, sobre qualesquiere inscientias, excepciones de paga, pasto, convenio, transacción, differimiento et de sobreseimiento et sobre otra qualquier excepción dilatoria, peremptoria en et in a la que puesta será, si aquélla et aquéllas por carta pública no se demostrarán, et otro qualquiere lícito y honesto juramento en ánima mia prestar y fazer, et los dichos juramento o juramentos a la parte adversa differir et refferir, beneficio de absolucíon simplemente o a cautela de qualquier sentencia de excomunicación dada e dadera, tam a iure quam ab homine, et restitucíon in integrum de demandar, firmas, letras et provisiones qualesquiere obtener y presentar y de las dichas presentacíon o presentaciones cartas públicas ser, fazer et requerir ser fechas, et uno o muchos procurador o procuradores a lo sobredicho substituir, et aquél o quéllos revocar et destituir, por mí y en mi nombre y generalmente hazer, dezir, execer y procurar por mí y en mi nombre todas y cada

---

2. Interposar apóstolos quiere decir interponer recurso ante la Santa Sede.

unas otras cosas que acerca lo sobredicho serán necesarias y oportunas, aunque sean tales que de su natura más especial mandamiento, siquiere residencia persona, requieran et que yo mismo haría et hazer podría personalmente constituido, prometiente haber por firme, agadable, valedero y seguro perpetuamente todo e que quiere que por el dicho mi procurador y por los substituidero o substituideros dél en et cerca las antedichas cosas y cada una dellas, con las a ellas annexas y connexas, dependientes y emergentes de aquéllas, de cada una dellas en él cerca lo sobredicho será dicho, fecho et procurado, et aquello no revocar en ningún tiempo. Et obligome a derecho estar et lo juzgado en contrario mío pagar con todas sus cláusulas universas so la obligación de todos mis bienes y rendas mobles y sittios dondequiere havidos y por haver.

Fecho fue aquesto en la villa de Epila a sete días del mes de julio del año del nasciminetto de Nuestro Señor Jesu Christo de mil quinientos setenta e tres. Presentes testigos fueron a las sobredichas cosas los ilustres señores Don Lope de Urrea, señor de Belbeder, y Lope de Francia, señor de Bureta, y de presente estantes en la dicha villa de Epila.

Sig + no de mí, Martín de Aviego <sup>3</sup>, habitante en la dicha villa y por autoridad real por toda la tierra y señorío de la Cathólica Magestad público notario, que a todo lo sobredicho juntamente con los testigos arriba nombrados presente fui y de aquello parte según fuero scribí y lo otro scribir hize et cerré.

Et cum his procuratorio nomine praedicto sui habens et tenens in manibus quasdam apostolicas litteras commissionis super commutatione cuiusdam legati per Sanctissimum Dominum Nostrum Gregorium divina providentia Papam Decimum [tertium] concessas, eius vera bulla plumbea impendenti bullatas et plumbatas pro parte dicti Illmi. Domini Comitis, eius principalis, impetratas, sanas siquidem et integras, non viciatas nec cancellatas nec in aliqua earum parte suspectas sed omni prorsus vitio et suspicionem carentes, illas omnibus melioribus via, modo et forma quibus melius, efficacius et utilius de iure et alias facere potest et valet, dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, uti illarum iudici et commissario, cui diriguntur, me Ludovico Capdevilla notario testibusque infrascriptis praesentibus praesentavit, insinuavit et notificavit. Quarum quidem litterarum apostolicarum tenor de verbo ad verbum sequitur et est talis:

Gregorius episcopus, servus servorum Dei, venerabili fratri archiepiscopo Caesaraugustano salutem et apostolicam benedictionem.

Summopere familias in domo Domini dispensatores constituunt, pias tes-

---

3. Martín de Aviego, notario, testifica en varios documentos relacionados con los Agustinos de la Provincia de la Corona de Aragón por este período. Cuando murió pidió que su cuerpo fuera sepultado en el convento de San Sebastián de Epila.

tatum voluntates interdum commutari mandamus dum ex hoc religiosorum sustentationi, qui nuper ad fidem catholicam conversos in eiusdem fidei praeceptis erudiendis aliaque pia opera exercent opportune conspiciamus provideri et nobilium virorum vota id expostulant.

Exhibita siquidem nobis pro parte dilectorum filiorum nobilium Ioannis Ximénez de Urrea, comitis comitatus de Aranda, Caesaraugustanae dioecesis, ac prioris et fratrum domus Sancti Sebastiani oppidi de Epila, eiusdem comitatus, Ordinis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini, eiusdem dioecesis, petitio continebat quod quondam Isabella de Aragón, olim comitissa comitatus praefati et dicti Ioannis comitis dum viveret coniux, in suo ultimo quod condidit testamento inter alia legavit summam duarum millium librarum <sup>4</sup> monetae illarum partium pro sustentatione fabricae domus Ordinis Fratrum Praedicatorum, per dictum Ioannem comitem in dicto oppido construi faciendae erogandarum, ita tamen quod si infra spatium duodecim annorum a die obitus ipsius Isabellae computandorum et duorum elapsorum eadem domus aedificari cepta non esset, ex eisdem duabus millibus libris mille pauperibus dicti oppidi, quod insignius est omnibus oppidis dicti comitatus et in quo comites dicti comitatus pro tempore existentes residere solent, ad pro tempore existentis comitatus praefati comitis et prioris domus Caesaraugustanae dicti Ordini Fratrum Praedicatorum arbitrium erogarentur, et ex reliquis mille libris sexcentae hospitali generali nuncupato, etiam Caesaraugustano, assignarentur; reliquae vero quadraginta librae in redditibus annuis pro puellis orphanis eiusdem comitatus nuptui traddendis ad eiusdem comitis voluntatem converterentur.

Idem tamen Ioannes comes provide deinde considerans in constructione domus dicti oppidi tam magnos sumptus esse necessarios, ut illos ipse subire nequaquam posse speraret ac in dicto et aliis circumvicinis oppidis dicti comitatus, quorum incolarum maior et praecipua pars ex neophitis et noviter ex mauris ad fidem catholicam conversis ex istis personis, quae eosdem noviter conversos in fide catholica instruant ac verbum Dei illis praedicent, indigere.

Quam igitur ob causam domum dicti Sancti Sebastiani, quae in oppido de Urrea, Caesaraugustanae dioecesis, instituta reperiebatur, de dilectorum filiorum reformatorem ipsius Ordinis Fratrum Eremitarum in illis partibus licentia et mandato ad dictum oppidum de Epila tamquam magis aptum et commodum ad dictum effectum, non sine maximis impensis apostolica autoritate transferre curavit.

Cum autem, sicut eadem petitio subiungebat, fructus dictae domus Sanc-

---

4. Un escudo = una libra jaquesa = 20 sueldos; 2 sueldos = un real. Se comprenderá que las dos mil libras dejadas por Doña Isabel de Aragón era una cantidad muy considerable: 40.000 sueldos. En aquellos tiempos se cobraban solamente los días trabajados.

ti Sebastiani ita tenues existant, ut necessarius numerus fratrum in ipsa domo Sancti Sebastiani, qui dictos neophitos edoceant et verbum Dei assidue, prout necessarium exitit, disseminent, sustentari nequeat, et si dictae duo mille librae eidem domui Sancti Sebastiani, dictae Isabellae comitisse voluntatem commutando, applicarentur et appropriarentur, id profecto in divini cultus augmentum ac animarum dicatorum nuper ad veritatis agnitionem conversorum salutem maxime redundaret, ad dictae Isabellae comitissae piaie mentis, quae solum in eo erat intenta, ut animarum eorundem ad fidem conversorum provideri valeret, conferretur, ac in eadem domo Sancti Sebastiani maior numerus fratrum, qui in eodem oppido de Epila eiusque districtu uberrimos fructus in vinea Domini praefatis conversis et aliis Ecclesiae fidelibus verbum Dei disseminando et edocendo quotidie afferre solent, sustentarentur, ac tamen etiam oppidi de Epila, quod ipsius comitatus iuvenes nedum in doctrina christiana sed etiam in grammaticae rudimentis, prout iam in eiusdem domus Sancti Sebastiani fratres facere ceperunt erudite ac in futurum etiam alias liberales artes pro ipsorum iuvenum commoditate, quorum genitores paupertate oppressi, magistrum qui illos in praemissis instruat, alere non possunt, profiteri intendunt.

Quare cum distributio dictarum mille librarum inter pauperes in dictum eventum facienda, semel dumtaxat fieri debeat, ac pro illorum occurrentibus necessitatibus ac puellis orphanis nuptui tradendis et pauperibus in dicto oppido existentibus tam per ipsius Ioannis comitis in dicto comitatu, quam antecessorem eius genitorem satis commode provisum sit et ab ipso Ioanne comite quotidie maxima adhibita cura et diligentia consulatur, dictoque hospitali satis sufficienterque ab omnibus regni Aragonum incolis ultra illius redditus annuos, qui non pauci sunt, subveniatur, pro parte tam etiam Ioannis comitis quam prioris et fratrum domus Sancti Sebastiani huiusmodi nobis fuit humiliter supplicatum, quatenus sibi in praemissis opportune providere de benignitate apostolica dignaremur.

Nos igitur de praemissis certam notiam non habentes ac testamenti dictae Isabellae comitissae tenores praesentibus pro expressos habentes eundemque Ioannem comitem et priorem necnon fratres dictae domus Sancti Sebastiani a quibuscumque excommunicationis et interdicti aliisque ecclesiasticis sententiis, censuris et penis a iure vel ab homine quavis occasione vel causa latis, si quibuslibet innodati existunt, ad effectum praesentium dumtaxat consequendum, harum serie absolvimus et absolutos fore censentes, huiusmodi supplicatiobus inclinati, Fraternitati tuae per apostolica [scripta] mandamus quatenus voluntatem dictae testatricis quoad hoc [hac] vice dumtaxat, harum serie specialiter et expresse autoritate nostra commutes ac legatum duarum millium librarum huiusmodi dictae domui Sancti Sebastiani applices et appropries, ip-

samque domum Sancti Sebastiani ac eiusdem domus Sancti Sebastiani priorem et conventum in locum domus dicti Ordinis Fratrum Praedicatorum, in dicto oppido ut praefertur erigendae, ac puellarum et hospitalis praedictorum in omnibus et per omnia surroges ac etiam ex nunc in dictum locum admittas ac surrogatos et admissos fore et esse, nec desuper per generalem seu alios superiores dicti Ordinis Fratrum Praedicatorum et administratores seu gubernatores dicti hospitalis vel quoscumque alios molestari, perturbari, inquietari aut vexari nullatenus posse neque debere eadem auctoritate decernas.

Non obstantibus praemissis ac quibusvis constitutionibus et ordinationibus apostolicis ceterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romae apud Sanctum Marcum anno incarnationis Dominicae millesimo quingentesimo septuagesimo quarto, Nonis Julii, pontificatus nostri anno tertio.

Registrata. Extracta est praesens copia a suis originalibus litteris apostolicis, cum quibus facta collatione concordat de verbo ad verbum, per me Ludovicum Capdevilla, notarium.

Quibus quidem litteris apostolicis sic ut praemissum est per dictum procuratorem praesentatis, dictus procurator illarum virtute supplicavit et debita cum summissione loquendo requisivit praefatum Illmum. et Revmum. Dominum meum Archiepiscopum quatenus onus dictae commissionis dictarum apostolicarum litterarum acceptaret et ad illarum debitam executionem procederet iuxta earundem vim, formam, continentiam et tenorem. Et dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus Archiepiscopus, receptis dictis apostolicis litteris, cum illis quibus decuit honore et reverentia, tamquam verus Sanctae Sedis Apostolicae filius, onus commissionis earundem acceptavit et obtulit se praesto et paratum contenta in eisdem apostolicis litteris exequi et cum effectu adimplere. Quae omnia et singula dictus procurator acceptavit, laudavit et approbavit.

Ex quibus omnibus et singulis praedictis ego, dictus et infrascriptus notarius, legitime instatus et requisitus, ad exonerationem mei officii et conservationem iuris illius seu illorum quorum interest, intererit aut interesse poterit quomodolibet in futurum, feci et confeci unum et plura instrumentum seu instrumenta, tot quot inde essent necessaria et haberi requisita, praesentibus ibidem pro testibus Revdus. Ioannes de Cercito (?), presbytero beneficiato ecclesiae Sancti Pauli Caesaraugustanae, et Martino de Abiego, notario, Caesaraugustae habitatoribus, ad praemissa vocatis, rogatis pariterque et assumptis.

Et cum his dictus Ioannes de Busal, procurator iam dictus, pro verificatione contentorum et expositorum dictae Sanctitatis in dictis apostolicis litteris, quandam in scriptis obtulit et dedit supplicationis cedulam tenoris sequentis:

Illmo. y Revmo. Señor. Joan de Busal, como procurador del Illmo. Se-

ñor Don Joan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, dize que la quondam Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, primera mujer de dicho señor conde, entre otras cossas que ordenó en su testamento, dexó un legado de dos mil libras para la fábrica del monesterio de Sancto Domingo que dicho señor conde tenía intento de hazer en su villa de Epila, con esto que si dentro de doze años después de muerta dicha señora condessa no se començasse a edificar dicho monesterio, las mil libras de dicho legado se diessen a pobres de dicha villa, y de las otras mil libras las seiscientas se diessen al espital general de Nuestra Señora de Gracia de la presente ciudad, y las quatrozientas libras restantes se cargassen a censo para casar con la renta dellas güérfanas del dicho condado de Aranda, como más largamente consta por tenor del dicho testamento.

Otrosí dize que dicho señor conde de Aranda, considerando el grande gasto que se offrescía en la fábrica de dicho monesterio y que en su villa de Urrea había una cassa y monesterio de frailes agustinos heremitas, llamado el monesterio de Sanct Sebastián, y que en dicha villa de Epila y en los otros lugares circunvezinos de dicho su condado había grande número de nuebos convertidos que tenían necessidad de ser instruidos en nuestra sancta fe cathólica y de serles predicada la palabra de Dios, procuró de trasladar dicho convento y cassa de Sanct Sebastián de Urrea a dicha villa de Epila, donde al presente está, y esto con brebe apostólico de los reformadores de dicha Orden, concedido por nuestro Sancto Padre Pío Papa Quinto.

Otrosí dize que, considerando assí mesmo dicho señor conde que los frutos de dicha cassa de Sanct Sebastián eran tenues para haver en ella el número de frailes necessario para enseñar a dichos nuebos convertidos y predicar la palabra de Dios, recurrió a la Sancta Sede Apostólica y propuestas las dichas y otras causas, la Sanctidad de nuestro beatíssimo Padre Gregorio Decimotercio cometió al arzobispo del presente arcobispado de Çaragoça, y assí a Vuestra Señoría Illma., que pudiesse commutar y commutasse la voluntad de la dicha señora condessa acerca de dicho legado y aplicasse aquél a la dicha cassa de agustinos de Sanct Sebastián de Epila, subrogando aquélla en lugar de la dicha cassa de la Orden de Predicadores que dicho señor conde tubo intento de hazer y de las pobres güérfanas y hospital en dicho testamento recitados, como más largamente consta por las letras apostólicas de que a hecho y haze presentación a Vuestra Señoría Illma.

Otrosí dize que la dicha Illma. Señora Condessa Doña Issabel de Aragón, hecho dicho testamento y aquél no revocado, murió en el año de mil quinientos sessenta y dos, y por tal era y es tenuta y comúnmente reputada.

Otrosí dize que el monesterio de la Orden de Predicadores que el dicho señor conde tenía intento de hazer en dicha villa de Epila nunca se ha hecho ni se conmençó a hazer por las causas y razones sobredichas, antes bien en lugar de

aquél fue hecho el otro monesterio y casa de Agustinos que al presente ay en dicha villa de Epila, llamado de Sanct Sebastián, trasladando y passándose en ella como se trasladaron y passaron los dichos frailes de dicha cassa de Sanct Sebastián de Urrea.

Otrosí dize que los fructos de dicha cassa de Sanct Sebastián de Epila eran tenues para haver en ella bastante número de frailes para enseñar a dichos nuevos convertidos y instruirlos en nuestra sancta fee cathólica y predicarles la palabra de Dios, de tal manera que para dicho effecto no sólo convenía dar y applicar a dicho monesterio la cantidad de dichas dos mil libras del legado de la dicha señora condessa, pero mayores sumas y cantidad.

Otrosí dize que la dicha villa de Epila fue, era y es el pueblo más principal de dicho condado de Aranda y donde los condes de dicho condado han acostumbrado y acostumbran residir; y así en la dicha villa de Epila como en los otros lugares circunvezinos de dicho condado de XX.L. y más años hasta de presente continuamente ha habido y ay grande número de nuevos convertidos, de tal manera que la mayor parte de los vezinos de dicha villa y lugares, numerándolos en juntos, ha sido y es de nuevos convertidos.

Otrosí dize que los frailes de dicho monesterio y casa de Sanct Sebastián de Epila, después que fueron trasladados a dicha villa del otro convento y cassa de Urrea hasta de presente continuamente se an empleado y emplean con mucho cuidado y diligencia en enseñar y predicar la palabra de Dios a los nuevos convertidos y a las demás personas que ha habido y ay en dicha villa y lugares del condado de Aranda y en enseñar a los niños y nuevos convertidos la doctrina christiana y leher theología y artes liberales, y ay frailes señalados para cada cossa dello, lo qual ha sido y es de grande provecho y comodidad para los vezinos y habitadores de dicha villa y lugares y sus hijos, por la pobreca de los padres y por no poder cómodamente tenerles maestros para enseñarles. Y dello ha redundado y redundará grande provecho y utilidad spiritual y temporal a todos los dichos pueblos.

Otrosí dize que dicho señor conde de Aranda y los condes antecesores han acostumbrado y acostumbran hazer en dicha villa de Epila muchas limosnas y han tenido y tienen assignada renta perpetua de treinta cahizes de trigo en cada un año para cassar güérfanas de dicho su condado de Aranda y veinte y cinco libras jaquesas de renta perpetua en cada un año para el mismo effecto de cassar güérfanas de la villa de Epila, y veinte libras jaquesas de renta perpetua en cada un año para pobres vergonzantes de la misma villa en Pascuas de Navidad, Resurrección y Espíritu Sancto y en el día y fiesta de Nuestra Señora de agosto. Las quales rentas se han empleado y emplean en dichas obras pías, con lo qual y otras limosnas que en dicha villa se hazen, tienen congruo sustento los pobres de dicha villa; y así es verdad.

Otrosí dize que con las limosnas ordinarias que se an hecho a dicho hospital general de Nuestra Señora de Gracia de la presente ciudad y con la renta ordinaria y perpetua de aquél se ha sustentado dicho hospital congruamente, y si de dos o tres años a esta parte o después de la concesión de dichas letras apostólicas, que fueron dadas en el año mil quinientos setenta y quatro, ha padecido o padece alguna necessidad, aquélla ha sido por los años tan estériles que se han continuado en el presente reyno, con los quales an padecido las gentes muchos trabajos y necessidad, pero volviendo con el favor de Dios nuestro Señor los años como antes, es cierto que el dicho espital tendrá congrua sustentación, como la solía antes tener al tiempo de la concesión de dichas letras apostólicas; y así es verdad.

Otrosí dize que los frailes de dicha cassa y convento de Sanct Sebastián de Epila de lo poco que tienen y poseen han hecho y hazen muchas limosnas en dicha villa y socorren y ayudan con ellas a muchos pobres; y así es verdad.

Otrosí dize que dicho señor conde de Aranda tiene y posehe dos censales sobre el condado de Morata, es a saber, sobre las villas y lugares de Morata, Villanueva de Xalón, Arándiga, Chodes, Illueca, Gotor, Purrijossa, La Vilueña y Valtorres, cada uno de mil sueldos de anua pensión, con veinte mil sueldos de propiedad, pagaderos los mil sueldos el quatuorzeno y los otros mil sueldos el quinzeno de henero, que originalmente fueron cargados en favor de Hierónimo Volea, mercader vezino que fue de la presente ciudad, en el mes de septiembre del año mil quinientos cinquenta y cinco, testificados por Pedro López, notario público de la presente ciudad. Los quales han pertenecido y pertenecen por justos títulos a dicho señor conde y quiere y entiende de darlos a dichos convento y monesterio de Sanct Sebastián de Epila en paga y cumplimiento de dicho legado, y hazerle derecho válido dellos, proveyendolo así Vuestra Señoría Illustrísima en virtud de dichas letras apostólicas. Se ha differido hasta el presente.

Otrosí dize que es más útil a dichos frailes y convento de dicho monesterio y cassa de Sanct Sebastián de Epila tener dichos dos censales de cient libras de annua pensión con dos mil libras de propiedad, que cobrar en dinero dichas dos mil libras del legado de dicha señora condessa, por quanto aquéllas habían de gastar y se irían poco a poco consumiendo en necessidades de la cassa, y se conservarán mejor puestas a censo y renta y se sacarán en cada un año cient libras de pensión; y así es verdad.

Et como dicho señor conde de Aranda quiera y entienda cumplir dicho legado haziéndose la conmutación de aquél conforme a dichas letras apostólicas, por ende el dicho procurador en nombre de dicho señor conde pide y supplica a Vuestra Señoría Illustrísima que, constando de lo que constar debe, conmute en quanto a dicho legado la voluntad de la dicha señora condessa y

applique y apropie dicho legado de dos mil libras a dicha cassa y monesterio de Sanct Sebastián de Epila, de dicha Orden de Sant Agustín, y subrruegue dicha cassa y monesterio, prior y convento de ella en lugar de la cassa y monesterio de la Orden de Predicadores que en dicha villa se havía de hazer y de las pobres güérfanas y hospital de que arriba se haze mención, y se sirva assí mesmo Vuestra Señoría Illma. de hazer y declarar todo lo demás que en dichas letras apostólicas se contiene y fuere necessario, admitiendo assí mesmo y proveyendo que dicho señor conde para la paga de dicho legado pueda hazer y haga derecho válido a dicho convento y monesterio de Sanct Sebastián de los dichos dos censales arriba recitados, y que con esto pueda quedar y darse por cumplido dicho legado, haziéndose derecho de los dichos censales como dicho es. Y en todo pide justicia y execución y cumplimiento de dichas letras apostólicas y en quanto fuere necessario implora el benigno officio de Vuestra Señoría Illma. no se obligando a superflua probanca, etc.

Qua quidem supplicationis cedula sic ut praemisum est oblata, supplicavit dicto domino officiali mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus dominus officialis mandavit, quod fuit acceptatum per dictum procuratorem, qui supplicavit super contentis et deductum in dicta supplicatione mandaret se informari. Et dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus Archiepiscopus et iudex praefatus dixit quod, visso et recognito praesenti processu et cunctis in eo contentis, faceret quod deberet et quod iuris, iustitiae et rationis esset.

Deinde vero, die quae computabatur vicesima sexta mensis Septembris anni praedicti millesimi quingentesimi septuagesimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo ac iudice praefato comparuit dictus Ioannes de Busal, notarius causidicus Caesaraugustae, procurator praedictus; quo instante, petente et supplicante, dictus Illmus. Dominus Archiepiscopus et iudex praefatus ante omnia mandavit vocari partem et concessit litteras de praemissis, quas mandavit expediri in forma solita et asueta; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem.

Postea vero, die quae computabatur decima quarta mensis Octobris anni praedicti millesimi quingentesimi septuagesimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae, coram me notario causae praesentis in officio comparuit Ionannes Busal, procurator dictus, qui ad ostendendum et demosnrandum quod litterae citatoriae desuper per Suam Illmam. Dominationem concessae fuerunt publicatae in parochiali ecclesia villae de Epila, reportavit dictas litteras et exhibuit dictam relationem dictae publicationis, factam per vicarium villae de Epila, qui illas publicavit, eius manu scriptam, tenoris sequentis:

Yo Mossén Joan de Aviego, vicario perpetuo de la villa de Epila, hago fe y relación cómo a once de octubre, estando el pueblo congregado a la Missa

mayor, publiqué y intimé unas letras despachadas por el Illmo. y Revmo. Señor Arçobispo de Çaragoça, que dadas fueron a veinte y seis de septiembre del año mil quinientos setenta y nueve, firmadas por Su Señoría Illma., sellafas con el sello de sus armas y despachadas por Luis de Capdevilla y obtenidas a instancia de Joan de Busal como procurador del Illmo. Señor Conde de Aranda, sobre la conmutación de un legado que hizo la Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, condessa de Aranda, quondam etc.

Yo Mossén Joan de Aviego, vicario perpetuo, hize lo presente de arriba de mi mano.

Post haec autem, die vicesima quarta mensis Octobris praedicti anni millesimi quingentesimi septuagesimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo et iudice praefato comparuit Hieronymus Bax, notarius causidicus Caesaraugustanus ut procurator et eo nomine Illmi. Comitum de Aranda, principalis Ioannis de Busal procuratoris, qui ad ostendendum et demonstrandum quod litterae citoriae desuper per praefatum Illmum. Dominum menum Archiepiscopum concessae sortitae fuerunt suum debitum effectum et fuerunt publicatae ubi publicari debebant, reportavit easdem simul cum relationibus in dorso illarum contentis, tenoris sequentis:

Don Andrés Santos, por la gracia de Dios y de la Sancta Sede Apostólica arçobispo de Çaragoça, del consejo de Su Magestad, etc. A vosotros, bienamados nuestros lor priores, rectores, vicarios y otros qualesquiere presbíteros y clérigos, curados y no curados, por la ciudad y diócesis nuestra de Çaragoça constituidos, al qual o los quales las presentes nuestras letras pervendrán e presentadas serán, salud en el Señor. Sabed que por parte del Illmo. Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, nos han sido presentadas unas letras apostólicas, concedidas por nuestro muy Sancto Padre Gregorio Papa Decimotercio, acerca de la conmutación de un legado que la quondam Illma. Doña Juana de Aragón, condessa de Aranda, dexó por su último testamento, por las quales consta que a Su Sanctidad se ha expuesto por parte del dicho Illmo. Conde y del prior y frailes del monesterio del señor Sanct Sebastián, de la Orden de Sant Agustín, de la villa de Epila, que la dicha Illma. Doña Isabel de Aragón, condessa de Aranda, primera muger que fue del dicho Illmo. Conde, por su último testamento entre otras cosas legó y dexó dos mil libras jaquecas para ayuda de la fábrica de un monesterio de la Orden de Predicadores que el dicho conde había de hazer construir en dicha villa de Epila, de tal manera que si dentro de doze años contaderos del día de la muerte de la dicha testadora, ya pasados, el dicho monesterio no se huviere comencado a edificar, de las dichas dos mil libras las mil se huviessen de dar a pobres de la dicha villa de Epila, por ser dicha villa el más insigne lugar de todos los demás del dicho conda-

do de Aranda y en donde los condes an acostumbrado de residir; y que se distribuyan a arbitrio y voluntad del conde de dicho condado que por tiempo fuese y del prior del monesterio de Predicadores de la presente ciudad de Çaragoça, y que de las otras mil libras las seiscientas se assignassen y diessen al hospital general de la dicha ciudad, y de las quatrocientas libras restantes se constituyesse y fundasse renta para casar novias huérfanas del dicho condado a voluntad del dicho conde.

Y considerando el dicho conde prudente y sagazmente que en la edificación y construcción del dicho monesterio se offrescían y eran necesarios tan grandes gastos, los quales él no esperaba poderlos llevar, y que en la dicha villa de Epila y otros lugares convezinos del dicho condado la mayor y más principal parte de los vezinos de aquéllos es de nuevos convertidos a la sancta fe cathólica, y assí por haver falta de personados que instruyessen a los dichos nuebos convertidos en la sancta fe cathólica y predicasen la palabra de Dios, hizo que el dicho monesterio de Sanct Sebastián, el qual estava instituido en la villa de Urrea, de la presente nuestra diócesis, de mandamiento y licencia de los reformadores de la dicha Orden de Sanct Agustín fuese trasladado por auctoridad apostólica a la dicha villa de Epila, como lugar más apto y cómodo para dicho effecto; añadiendo más en la dicha exposición y petición, que los frutos y rentas del dicho monesterio de Sanct Sebastián eran tenues, que no se podían en aquél sustentar el número de frailes necesarios para enseñar a los dichos nuebos convertidos y predicar continuamente, como es necessario, la palabra de Dios, y que si las dichas dos mil libras, conmutando la voluntad de la dicha testadora, se applicassen y appropriassen al dicho monesterio de Sanct Sebastián, sería ciertamente en aumento del culto divino y redundaría [en] grande salud a las ánimas de los dichos nuevamente convertidos al conocimiento de la verdad y muy conforme a la pía voluntad de la dicha testadora, la qual solemnemente tenía intento a proveer a la salud de las ánimas de los dichos nuebos convertidos, en el dicho monesterio de Sanct Sebastián se sustentaría mayor número de frailes que, sembrando y enseñando la palabra de Dios a los dichos nuebos convertidos y a otros fieles de Christo, traerían cada día abundantes frutos a la viña del Señor, y los mancebos assí de la dicha villa de Epila como del dicho condado aprovecharían no solamente en la doctrina christiana pero aún en la gramática, como ya en el dicho monesterio se ha comenzado a hazer eruditamente, y por el tiempo venidero en las otras artes liberales; lo que sería para comodidad de los dichos mancebos, cuyos padres oprimidos de pobreza no pueden sustentar maestros que los enseñen.

Por lo qual, como la distribución de las dichas dos mil libras en el dicho caso hazedera entre pobres oprimidos de pobreza se ha de hazer una vez tan solamente, y para sus necesidades corrientes y cassar moças güérfanas y po-

bres de la dicha villa assí por el dicho Illmo. Conde en dichos su condado como por sus predecesores esté proveydo harto commodamente y por el dicho Illmo. Conde cada día con grandes diligencia y cuydado se provea, y el dicho hospital general de la dicha ciudad de Çaragoça de todos los del reyno de Aragón, sin rentas que en cada uno año tiene, que no son pocas, sea subvenido assí por parte del dicho Illmo. Conde como de los prior y frailes del dicho monesterio de Sanct Sebastián, se supplicava y supplicó a la dicha Sanctidad que en lo sobredicho oportunamente proveyese de la benignidad apostólica.

Y Su Santidad, no teniendo cierta noticia de las cossas arriba dichas, por las dichas sus letras apostólicas a nos remitidas nos comete y manda que la voluntad de la dicha testamentaria quanto a esto, por esta vez, la conmutemos y que el dicho legado de las dichas dos mil libras lo appliquemos al dicho monesterio del señor Sanct Sebastián, y que al dicho monesterio de Sanct Sebastián y a los prior y convento de aquél en todo y por todas cossas lo surroguemos en lugar del dicho monesterio de Predicadores que, como dicho es, se había de construir en la dicha villa de Epila, y de las huérfanas y hospital sobredichos, como más largamente se contiene en dichas letras apostólicas, a que nos refferimos.

Las quales dichas letras apostólicas a nos presentadas, como dicho es, y por nos, como verdadero hijo de obediencia, aceptado el cargo y comisión de ellas, por parte del dicho Illmo. Conde se dio y exhibió ante nos una cédula de artículos para probar y verificar lo contenido en dichas letras apostólicas y supplicó nos mandásemos informar sobre lo en ellos deduzido. Et nos ante todas cosas mandamos llamar y citar a todos los que pretendiessen tener derecho y interesse en el dicho legado para que compareciessen ante nos a dar sus razones por que no se huviesse de hazer la dicha conmutación y surrogación que Su Sanctidad por las causas expuestas y referidas nos manda que hagamos y declaremos, como dicho es, por las dichas sus letras apostólicas, con assignación de tiempo competente para ello.

Para lo qual havemos concedido las presentes, por las quales y su tenor a vosotros, a quien se dirigen, y a cada uno de vos dezimos y en virtud de sancta obediencia por la auctoridad apostólica sobredicha mandamos que toda hora y quando por parte del dicho Illmo. Conde de Aranda con tenor de las presentes fuéredes requeridos o el otro de vos requerido fuere, en vuestras iglesias, un día de domingo en o qualquiere otra fiesta colenda y de guardar, en el ofertorio de la Misa conventual, de nuestra parte a alta e inteligible voz citéis y llaméis perentoriamente a todas y qualesquiere personas de qualquier estado, grado, orden, preheminiencia e condición sean, assí eclesiásticos como seglares, que pretendieren algún interesse en el dicho legado de la dicha Illma. quondan Doña Issabel de Aragón, condessa de Aranda. A los quales y a cada

uno de ellos nos con tenor de las presentes citamos y llamamos, que dentro tiempo de seis días después desta publicación de las presentes, en adelante contaderos, los cuales precisa y perentoriamente les asignamos, comparezcan ante nos en Çaragoça, en nuestro palacio archiepiscopal, legítimamente por sí o procuradores suyos, a dezir y allegar las causas, si algunas tuvieren, por que no se deva de hazer la conmutación de dicho legado y surrogación de aquél conforme al tenor de las letras apostólicas sobredichas, y a todos los demás actos que de allí adelante serán necesarios y oportunos hasta la final y total execución de dichas letras apostólicas; certificándoles que si no comparecieren en el dicho tiempo assignado, se procederá contra ellos y en su contumacia y rebeldía a execución de dichas letras apostólicas, sus ausencias, siquiere contumacias, en nada embargante. Y cumplido con lo sobredicho, bolveréis las presentes al que las diere con vuestra relación.

Dadas en Çaragoça, en el dicho nuestro palacio archiepiscopal, a veinte y seis días del mes de setiembre del año de mil quinientos setenta y nueve.

A. Archiepiscopus Caesaraugustanus

De mandamiento del dicho Illmo. y Revmo. Señor Arçobispo

Juis Capdevilla, notario.

Y yo Mossén Joan de Aviego, vicario perpetuo de la villa de Epila, hago fe y relación cómo a onze de octubre publiqué las presentes letras en el púlpito de la iglesia de dicha villa y hize lo contenido en dicho mandato.

Hecho en Epila, día y mes arriba contenido, año de mil quinientos setenta y nueve.

Yo Mossén Millán Gascón, vicario de la villa de Aranda, hago fe y relación cómo el día de Sant Lucas, que fue a diez y ocho de octubre, publiqué las letras retrospectas en la iglesia de la dicha villa y por el orden que por ellas se manda hize la presente relación, firmada de mi nombre, día ut supra, año mil quinientos setenta y nueve.

Yo. Millán Gascón, vicario de Aranda

Quibus quidem litteris citationis sic ut praemissum est reportatis, supplicavit dicto Domino Archiepiscopo mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus Dominus Archiepiscopus mandavit, quod fuit acceptatum per dictum procuratorem; qui, cum citati minime compareant, supplicavit reputari contumaces. Tunc dictus Dominus Archiepiscopus duxit expectandos de gratia.

Post haec autem, die connumerata septima mensis novembris praedicti anni millesimi quingentesimi septuagesimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali, coram dicto Illmo. et Revmo.

Domino Archiepiscopo et iudice praefato comparuit Ioannes Busal, procurator praedictus; quod instante, petente et supplicante, facta fides per Michaelem Díez, nuntium curiae ecclesiasticae Caesaraugustanae, qui retulit seu fidem et relationem fecit se citasse dominos doctorem Bartholomaeum Tello, Augustinum Pérez Decho, canonicos metropolitanae ecclesiae Caesaraugustanae, Ioannem Hieronymum Ruiz, et Hieronymum López, cives Caesaraugustanos, tamquam regidores hospitalis Beatae Mariae de Gratia praesentis civitatis Caesaraugustae, quod dixit fecerat hieri facie ad faciem ad fines et effectus in quodam cartello contentos et eo mediante, quod ibidem originaliter exhibuit, cuius tenor talis est:

De parte y por mandamiento del Illmo. y Revmo. Señor Don Andrés de Santos, por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica Arçobispo de Çaragoça y del consejo de Su Magestad, etc., juez y comissario apostólico para lo infrascripto por nuestro muy Sancto Padre Gregorio Decimotercio subdelegado y nombrado, y a instancia y requisición de Joan de Busal, notario, como procurador del Illmo. Señor Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, sean citados los ilustres señores Bartholomé Tello, Augustín Pérez Decho, canónigos de la iglesia metropolitana de la Seo de la presente ciudad de Çaragoça, Joan Hierónimo Ruiz y Hierónimo López, ciudadanos de la dicha ciudad, como regidores que son del hospital general de Nuestra Señora de Gracia de dicha ciudad, que para el primero día jurídico comparezcan por sí o por procurador suyo legítimo ante dicho señor arçobispo y en el palacio archiepiscopal de la presente ciudad a dar razonbes, si algunas tienen, por que no se deba de hazer lo contenido en una supplicación dada ante Su Señoría Illma. y a instancia de dicho señor conde de Aranda, principal de dicho procurador, acerca la conmutación de un legado de dos mil libras que la quondam Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, condessa de Aranda, primera muger de dicho señor conde, dexó en su último testamento para la fábrica del monesterio de Sancto Domingo que dicho señor conde tenía intento de hazer en su villa de Epila, con esto que si dentro de doze años después de muerta dicha señora condessa no se començasse a edificar dicho monesterio, las mil libras de dicho legado se diessen a pobres de dicha villa, y de las otras mil libras las seiscientas se diessen a dicho hospital general de Nuestra Señora de la presente ciudad, y las quatrocientas libras restantes se cargasen a censo para casar con la renta de las güérfanas de dicho condado de Aranda; en otra manera en sus absencias, si quiere contumacias, será proveydo y se proveherá acerca lo contenido en la dicha supplicación y en todos y cada unos actos de dicha causa hasta declaración y setencia della y devida execución assí et según que de derecho, justicia y razón se hallará ser hazedero, sus absencias o contunmacias en algo no obstantes, etc.

Qua relatione facta, dictus procurator reportavit eandem simul cum dicto cartello, ac supplicavit dicto domino officiali mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus dominus officialis mandavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem.

Postea vero, die connumerata decima mensis novembris praedicti anni millesimi quingentesimi septuagesimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustae coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo et iudice praefato comparuit personaliter constitutus Dominicus Hizquierdo (*sic*), maior dierum notarius causidicus Caeraugustae, ut procurator et eo nomine regitorum hospitalis Beatae Mariae de Gratia citatorum, praemissis protestationibus fore declaratoriis et aliis et cum protestatione expressa quod non vult nec intendit assertam partem adversam in partem legitimam recipere nec telam praesentis vocati processus in aliquo laudare et approbare nec vos, dictum Dominum Archiepiscopum, in iudicem competentem recipere, nec iurisdictionem Dominationis Vestrae Revmae. in aliquo prorogare nisi et in quantum de iure facere tenetur et debet. Et cum dictis protestationibus et non sine eis fecit fidem de instrumento publico eius potestatis in sui persona, tenoris sequentis:

In Dei nomine. Sea manifiesto a todos que nosotros, Barthomé Tello y Agustín Pérez, presbíteros canónigos de la metropolitana iglesia de la ciudad y diócesis de Çaragoça, Joan Hierónimo Ruis y Herónimo López, ciudadanos de la dicha ciudad, regidores, gobernadores y administradores del hospital real y general de Sancta María de Gracia de la dicha ciudad y universales receptores de los bienes y rendas de aquél, en los dichos nombres ratificando ante todas cosas, confirmando y emologando según que por la presente ratificamos, confirmamos y emologamos todos y qualesquiere actos y enantamientos hechos y enantados por los magníficos Pedro López, Domingo Hizquierdo, mayor y menor, Pedro Ramírez y Martín Hernando de Moros, notarios causídicos domiciliados en la dicha ciudad, en nombres y como procuradores nuestros et verius del dicho sancto hospital en qualesquiere audiencias, cortes y consistorios y ante qualesquiere juezes y oficiales eclesiásticos o seculares, maiores y menores, deste reyno de Aragón, de nuevo en los dichos nombres hazemos, constituimos en procuradores nuestros a los dichos Pedro López, Domingo Hizquierdo, mayor y menor, Pedro Ramírez y Martín Hernando de Moros, notarios causídicos domiciliados en dicha ciudad, absentes bien assí como si fuesen presentes, a todos simul et in solidum, assí y en tal manera que no sea maior la condición del primero que la del segundo y últimamente ocupante, antes bien lo que por el uno dellos sea comenzado, por el otro dellos pueda ser mediado, finido y determinado, specialmente y expressa por nosotros en dichos nombres y por dicho sancto hospital, intervenir en to-

dos y cada unos pleitos, questiones y demandas civiles y criminales, los quales y las quales nosotros de presente tenemos y speramos tener con qualesquier personas de qualesquiere estado, dignidad, preheminencia o condición sean, assí en demandando como en deffendiendo ante qualesquiere juezes competentes ordinarios, delegados, ecclesiático o seglar, dante y otorgante a los dichos nuestros procuradores lleno, libero y bastante poder de demandar, defender, opponer, proponer, excivir, convenir, reconvenir, replicar, triplicar lit o lites, contestar testimonios, cartas y otras scripturas y probaciones en manera de prueba produzir y a lo producido y produzidero por la parte adversa contradazer e impugnar, jueces y notarios impetrar y aquellos por suspectos dar, qualesquiere causas de sospecha y perhorecencia (?) proponer y allegar y aquellas mediante juramento aut alias adversar, proposiciones y artículos offrescer y dar y a los offrescidos y que se offrescerán por la parte adversa mediante juramento o en contra qualquiera manera responder, allegar, renunciar y concluir, sentencia y sentencias assí interlocutorias como deffinitivas oír y aceptar y de aquellas y de qualquiere otro grege apellar, appellación o appellaciones proseguir, apóstolos demandar, recibir y recusar, juramento de calumnia decisorio sobre inciencias y otras qualesquiere excepciones de paga, pasto, convenio, transación, deffirimiento et de sobreseher, et otro qualquier lícito y onesto juramento en ánimas nuestras prestar y hazer, et los dichos juramento o juramentos a la parte adversa differir et refferir, beneficio de absolución de qualquier sentencia de excomunicación et restitución in integrum demandar, firmas, letras y provisiones otras qualesquiere obtener y presentar y de las dichas presentación o presentaciones cartas públicas ser, fazer et requerir ser hechas, et uno o más procurador o procuradores substituir y aquél o aquéllos revocar y destituir, et generalmente hazer, dezir, exercer y procurar por nosotros y en nombre del dicho sancto hospital todas y cada unas otras cosas que buenos, legítimos y bastantes procuradores a tales y semejantes actos y cosas hazen, y lo que nosotros mismos en los dichos nombres haríamos y hazer podríamos si a todo ello presentes fuesemos.

Y prometemos en los dichos nombres haver por firme, rato, válido y seguro agora y para siempre todo y que quiere que por los dichos nuestros procuradores y qualquiere dellos et por el substituidero o substituideros dellos y qualquiere dellos en y cerca lo sobredicho será dicho, hecho y procurado, y aquéllo no revocar en tiempo alguno, sob obligación de todos los bienes y rentas del dicho sancto hospital, muebles y rahizes, havidos y por haver en dondequiere.

Fecho fue aquesto en la ciudad de Çaragoça, a quinze días del mes de hebrero del año contado del nascimiento de Nuestro Señor Jesuchristo de mil quinientos setenta y siete, siendo a ello presentes por testigos Pedro Cenedo y

Lorenzo de Monreal, receptor y scrivano de raciones del dicho sancto hospital, domiciliado en dicha ciudad de Çaragoça.

Sig + no de mí, Hierónimo Andrés, notario público del número de la ciudad de Çaragoça y escribano de los negocios del dicho sancto hospital de Santa María de Gracia de la dicha ciudad, que a lo sobredicho con los testigos arriba nombrados presente fui y en parte según fuero de mi propia mano escribí et cerré.

Qua quidem protestatione sic ut praemissum est per dictum procuratorem fide facta, idem procurator supplicavit dicto Illmo. Domino Archiepiscopo mandaret inseri in praesenti processu, et dictus dominus Archiepiscopus ac iudex praefatus mandavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem.

Denique vero, die connumerata decima nona mensis novembris praedicti anni millesimi quingentesimi septuagenimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopalo Caesaraugustae, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Joannes de Busal, procurator praedictus; quo instante respectu pupillarum comitatus de Aranda per edictum superius insertum et reportatum vocatorum minime comparentium, dictus Illmus. Dominus Archiepiscopus duxit expectandos de gracia.

Postea vero, die computata vicesima mensis novembris praedicti anni millesimi quingentesimi septuagesimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo, iudice et commissario apostolico, comparuit dictus Ioannes de Busal, procurator praedictus; quo instante, petente et supplicante respectu dictarum pupillarum, duxit expectandos pro secundo de gratia dictus Illmus. Dominus Archiepiscopus.

Et factis praemissis, die quae computabatur vicesima tertia mensis novembris praedicti anni millesimi quingentesimi septuagesimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice et commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus; quo instante, petente et supplicante respectu dictarum pupillarum minime comparentium, dictus Illmus. et Revmus. Dominus Archiepiscopus duxit expectandos iterum de gratia.

Deinde vero, die connumerata secunda mensis decembris anni a nativitate Domini millesimi quingentesimi septuagesimi noni, apud dictam civitatem Caesaraugustae, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo, iudice et commissario apostolico praefato, comparuit Dominicus Izquierdo, minor dierum ut procurator et eo nomine principalium Dominici Hizquierdo, maioris, eius patris et domini, qui ad effectum rescribendi contra vocatam cedulam ex adverso oblatam, supplicavit dicto Illmo. Domino meo Archiepiscopo assignari Ioanni de Busal, ex adverso procuratori, ad exhibendum testamentum

Illmae. Dominae Elisabethae de Aragón, comitissae de Aranda, testatricis, de quo in dicta eius vocata cedula fit mentio, et dictus Illmus. Dominus meus Archiepiscopus assignavit acceptatum per dictum procuratorem, praesente dicto Ioanne de Busal, ex adverso procuratore, qui in praedictis non consensit, protestatus fuit de vitio et nullitate praesentis processus.

Post haec autem, die quae computata est decima mensis decembris anno a nativitate Domini millesimo quingentesimo septuagesimo nono, apud civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustae, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice et commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus, qui satisfaciendo assignationi desuper sibi per dictum Illmum. et Revmum. Dominum Archiepiscopum facta, exhibuit seu fidem fecit de instrumento publico testamenti Illmae. quondam Dominae Elisabetis de Aragón, comitissae de Aranda, in sui prima figura, tenoris sequentis:

In Dei nomine. Sea a todos manifiesto que en el año contado del nacimiento de Nuestro Señor Jesuchristo de mil y quinientos sesenta y dos, día es a saber que se contava diez y ocho del mes de diziembre, en la ciudad de Çaragoça, en la presencia de mí, Bartolomé Malo, notario, y de los testigos infrascriptos, compareció personalmente constituida la Illma. Señora Doña Isabel de Aragón, muger del Illmo. Señor Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, la qual estando doliente de grave enfermedad pero a Dios gracias en su buen seso, firme memoria y teniendo palabra manifiesta, dio y libró a mí, dicho notario, presentes los testigos infrascriptos, una plica, siquiere scriptura, en papel, cerrada y sellada, en la qual dixo ser escrito y contenerse su último testamento, última voluntad, ordinación y disposición de todos sus bienes, assí muebles como sittios, habidos y por haver. El qual quiso que fuesse su último testamento y valiesse por su último testamento, ultima voluntad, ordinación, disposición de todos sus bienes, assí muebles como sittios, nombres, deudos, derechos y acciones a ella en dondequiere pertenescientes y que de aquí adelante le pertenescieran por qualesquiere sucesión, título, derecho, causa, manera o razón, en la forma y manera en la dicha plica, siquiere escriptura, contenida y ordenada, tal qual de fuero, usso y costumbre del presente reyno de Aragón seu alias valer puede y deve.

Et quiso et quiso (*sic*) más la dicha testatriz y le plació que después de seis días naturales y ella muerta, yo dicho notario o el sucesor en mis notas, por nuestra propia auctoridad y sin licencia y mandamiento de algún juez y sin pena y calumnia alguna podamos abrir la dicha plica, escriptura, siquiere testamento, y publicar y librar aquel de aquellas personas por quien haze y hará, según en la dicha escriptura se contiene. Empero quiso la dicha testatriz que, si durante su vida quisiesse cobrar dicha escriptura, siquiere testamento, de mí

dicho notario o de mi sucesor, que yo y él seamos tenidos restituírsela así cerrada y sellada, sin quedarnos della nota ni traslado alguno.

De las quales cosas y cada una dellas la dicha Doña Issabel de Aragón, condessa de Aranda, testatriz sobredicha, dixo que requería y de fecho requirió por mí, dicho et infrascripto notario, ser fechas una y más cartas públicas y tantas quantas fuessen necessarias et haber quisesen a conservación de los derechos cuyo es o ser puede interesse en el esdevenidor.

A lo que fueron presentes por testigos Mossén Domingo Cornago, presbítero, y Bartholomé Malo menor, notario real, habitantes en la dicha ciudad de Çaragoça.

Doña Issabel de Aragón.

Yo Mossén Domingo Cornago soi testigo de lo sobredicho.

Yo Bartholomé Malo soi testigo de lo sobredicho.

Et después de lo sobredicho, día es a saver que se contava veinte y treseno del dicho mes de diziembre del dicho año de mil quinientos sesenta y dos, en la dicha ciudad de Çaragoça, en presencia de mí, dicho Bartholomé Malo, notario, y de los testigos infrascriptos pareció personalmente constituido el Illustre Señor Don Manuel de Urrea, cavallero señor de la villa de Trasinos (?), el qual assí como procurador que se dixo del Illmo. Señor Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, dixo que como la dicha Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, condessa de Aranda, fuesse muerta y hubiesse fenecido sus días naturales, e yo dicho notario tubiesse en mi poder su último testamento, cerrado y sellado, según que por los actos sobredichos se demuestra, por tanto que en el nombre y como procurador sobredicho requería y de fecho requirió a mí, dicho e infrascripto notario, que por el poder a mí dado por la dicha testatriz yo abriese la dicha plica, escriptura, siquiere testamento, de la dicha quondam Doña Issabel de Aragón, por tal que pudiesse ver y saber la última voluntad y ordinación de la dicha testatriz.

Et incontinenti por mí dicho notario, fecho primero hostensión de la cláusula de la dicha plica, escriptura, siquiere testamento, al dicho Don Manuel de Urrea y testigos infrascriptos y a los señores Don Juan de Lanuça, justicia de Aragón, Don Manrique de Lara, Don Tristán de Urrea, Don Miguel de Urrea y Don Lope de Urrea, cavalleros, y otras muchas personas que allí estaban presentes, y visto la dicha plica, escriptura, sequiere testamento, estar cerrada y sellada y sin sospecha alguna, constándome de la muerte de la dicha Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, testariz, en virtud del poder a mí por ella dado, presentes los testigos abaxo nombrados, instante el dicho Don Manuel de Urrea en el nombre y como procurador sobredicho, fue abierta la dicha plica, escriptura, siquiere testamento, cortando los filos de aquélla y en presencia de aquellos y de todos los otros cavalleros arriba nombrados, con al-

ta e inteligible voz leí y publiqué el dicho testamento, el qual es del tenor siguiente:

Jesús, María. En el nombre de Dios, Padre, Hijo y Spiritu Sancto, como persona alguna en carne puesta de la muerte temporal librar no se puede y ninguna cosa haya más cierta que la muerte ni más incierta que la hora de aquélla, por tanto, yo, Doña Issabel de Aragón, condessa de Aranda, de presente estante en la ciudad de Çaragoça, estando doliente empero gracias a Nuestro Señor en mi buen seso y firme memoria y teniendo palabra manifiesta, revocando, cassando y anulando todos qualesquiere otros testamentos, codicillos y otras qualesquiere últimas voluntades por antes de ahora fechas y ordenadas, aora de nuebo, de grado y de mi cierta sciencia, fago y ordeno el presente mi último testamento cerrado, última voluntad, ordinación y disposición de todos mis bienes, assí muebles como sittios, habidos y por haver, en dondequiere, en la forma y manera siguiente.

Et primeramente encomiendo mi alma a Nuestro Señor Dios, criador de aquélla, al qual humilmente supplico que siempre que fuere servido llebarla desta vida, la querrá collocar con sus sanctos en la gloria.

Item quiero, ordeno y mando que mi cuerpo sea sepultado, siempre que Dios Nuestro Señor de mí dipusiere, en el monesterio de Sancto Domingo de la Orden de Predicadores que el conde de Aranda mi Señor pretende de hazer y labrar en Epila, lugar suyo en el reino de Aragón, y en el enterramiento que se hara [en] el dicho monesterio quiero, ordeno y mando que mi cuerpo sea depositado y como en depósito puesto en el monesterio de Predicadores desta presente ciudad de Çaragoça, si al conde mi señor le plugiere o tubiere por bien, y si no que me depositen en la iglesia en la villa de Epila en la capilla vulgarmente dicha de los señores, para que de allí o donde quiere que fuere depositada sea trasladada al dicho monesterio que se espera hazer en la dicha villa de Epila de la Orden de Sancto Domingo.

Item quiero, ordeno y mando que me sea hecha mi deffunción, nobena y cabo de año como es usso y costumbre a personas de mi calidad, la capilla ardent y otras vanidades y lutos, para el qual gasto quiero, ordeno y mando se tomen de mi hazienda dozientas libras, y quiero que esta mi deffunción, nobena y cabo de año se hagan en la iglesia donde agora al presente mi cuerpo sea depositado conforme a la voluntad del conde mi señor.

Item quiero y dexo dos mil libras de mi hazienda para el edificio y obra del monesterio de Sancto Domingo que el conde mi señor pretende de hazer en Epila, y yo por lo semejante; pero en caso que no se haga el dicho monesterio o comience a labrarse en espacio de doze años corrientes del día de mi muerte, que se den de las limosnas las mil a los pobres del lugar de Epila, al albedrío del conde mi señor y del prior de Predicadores de Çaragoça que es o por el

tiempo será, y las otras mil se repartan desta manera: seiscientas el hospital general de Çaragoça y las quatrozientas se funden en renta para casar huérfanas del condato de Aranda, a voluntad del conde que oi es o por tiempo será.

Item mando que den al monesterio de Predicadores desta presente ciudad de Çaragoça cient libras para la obra de cassa de novicios para que rueguen a Dios por mí.

Item dexo que me digan seis mil Missas por mi alma en el monesterio de Predicadores desta ciudad de Çaragoça y en los otros de la dicha Orden en el reyno de Aragón, según que el prior del dicho monesterio mi confessor dispusiere y ordenare; para limosnas de las dichas Missas quiero que sean tomadas de mi hazienda trezientas libras.

Item dexo al hospital general desta presente ciudad por limosna trezientas libras cada cinquenta a los niños y niñas y monjas de Santaffé.

Item dexo que den a Nuestra Señora de Monserrate cient libras para que se haga una lámpara, o lámpara que los valga, para ante Nuestra Señora.

Item otra tal para Nuestra Señora del Pilar desta presente ciudad.

Item quiero, ordeno y mando que todas las deudas que probaren por buena verdad que deviere ante todas cossas sean pagadas de mi hazienda.

Item dexo para parte y derecho de legítima de mis bienes a Don Alonso Ximénez de Urrea y a Don Luis de Urrea, hijos míos, e otras qualesquiere personas que derecho de legítima en mis bienes puedan haber y alcançar cada quinientos sueldos por bienes muebles y otros, cada quinientos por bienes sittios; con los quales quiero se hayan de tener por contentos de toda y qualquier parte derecho de legítima que en mis bienes puedan o pretendan alcançar.

Item mando a Mossén Domingo Cornago, cappellán mío, por el buen servicio que me a hecho, quatrozientas libras allende del salario y quitación que el conde mi señor le da.

Item a Alonso de Soria, criado mío, trezientas libras allende de su salario.

Item a Diego de Aguayo dozientas y cinquenta libras allende de su salario.

Item a Hierónimo Díez, mi paje, cient libras allende de su salario.

Item a Jayme de Aviego, mayordomo, dozientas libras allende de su salario.

Item a Rodrigo Colmenero, criado del conde mi señor, cinquenta libras para un vestido.

Item dexo a Leona Sancho, ama mía de leche, quatrozientas libras.

Item a Espinosa, mi dueña, dexo dozientas libras allende de su salario.

Item a Hierónima Viamonte, donzella de cámara, trezientas libras.

Item a la Bolasa, criada mía, ciento cinquenta libras.

Item a la Abuesa cient y cinquenta libras.

Item a Olzina cient libras.

Item a Francisca, moça de cámara, cient y cinquenta libras.

Item a la Liñana, mi dueña, cinquenta libras.

Item a la Ferrera cinquenta libras.

Item a Pascuala de Moya, muger de servicio, cinquenta libras.

Item a Cathelina de Talamanca cinquenta libras.

Item a la Monserradica cinquenta libras.

Item a Pedro d'España, mi portero, cient libras.

Item, por quanto los excelentísimos duques mis señores me dieron treinta mil libras jaquecas en dote con el conde mi señor, con facultad que muriendo con hijos y aquéllos llegando a hedad de testar, pudiesse ordenar de la dicha dote a mi voluntad, y en casso que los dichos mis hijos no llegassen a hedad de testar que las veinte mil libras de las dichas treinta mil volviessen a los dichos duques, mis señores y de las dichas diez mil libras pudiesse yo ordenar a mi voluntad, por esto quiero y mando que de las dichas diez mil libras sean cumplidas todas las cossas por mí arriba dispuestas en el presente testamento y la resta hasta las dichas diez mil libras dexo al conde mi señor.

Item de todos los otros bienes míos, habidos y por haver, muebles y rayzes, que por qualquiere título o acción me pertenezcan o por tiempo pertenecer podrán dexo a Don Alonso Ximénez de Urrea, mi hijo mayor, heredero universal, el qual si muriere sin hedad de testar o sin hijos, dexo por herederó universal a Don Luis de Urrea, mi hijo menor.

Item dexo por tutor y curador de mis hijos y de su hazienda y personas al conde mi señor.

Item, por quanto Don Francisco de Aragón, mi hermano, se obligó a darme en parte de dote, sobre las treinta mil libras que me dieron los duques mis señores, diez mil libras más, quiero y mando que en caso que los sobredichos mis herederos murieren sin hijos, sean del conde mi señor.

Item dexo por executores y cumplidores del presente y último testamento y cosas en ello contenidas a Doña Juana de Toledo, mi señora, y al conde mi señor y al Padre Maestre Frai Miguel Pineda, mi confessor y prior de Predicadores, a todos concordés o a la mayor parte dellos; a los quales caramente encomiendo mi ánima y exoneración de aquélla y de mi conciencia, y les doy aquel poder y facultad que executores testamentarios según fuero del presente reyno de Aragón pueden y deven tener.

Aqueste es mi ultimo testamento, última voluntad, ordinación, disposición de todos mis bienes, assí muebles como sittios, el qual quiero que valga per derecho de testamento o de otra qualquier última voluntad que más de fuero de Aragón seu alias valer pudiere.

Hecho en la presente ciudad de Çaragoça, a diez y ocho de setiembre de mil quinientos sesenta y dos.

Yo la condesa de Aranda otorgo lo sobredicho.

De las quales cosas y cada una dellas el dicho señor Don Manuel de Urrea, en el nombre y como procurador sobredicho, dixo que requería y de fecho requiere por mí, dicho e infrascripto notario, ser fecha una y más cartas públicas y tantas quantas fueren necessariás e haber quisiessen a conservación de los derechos de quienes ser puede interesse en el esdevenidor.

A lo qual fueron presentes por testigos Anthonio de Aracurí, infancón, domicialiado en la villa de Aranda, y Bartholomé Malo menor de días, notario real habitante en Çaragoça, y en la nota original del presente acto están las firmas que de fuero se requierem.

Sig + no de mí, Jayme Malo, notario público del número de la ciudad de Çaragoça, que los sobredichos instrumentos públicos por el quondam magnífico Bartholomé Malo, notario público del número de la dicha ciudad y tío mío, rescibidos y testificados, las notas del qual por los señores jurados de la dicha ciudad me han sido encomendadas. E assí con la dicha comisión, los dichos instrumentos de su original nota saqué y en parte según fuero scribí y con aquélla bien y fielmente comprobé y cerré. Y [en] testimonio de lo qual con mi acostumbrado signo lo signé.

Consta de casso rescripto donde se escribe pareció y de sobrepuestos donde se lee ser, menor, conde.

Quo quidem testamento sic ut praemisum est per dictum procuratorem exhibito et fide facta, supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Archiepiscopo ac iudice praefato mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus Illmus. Dominus Archiepiscopus mandavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem, praesente Dominico Hizquierdo iuniore, ex adverso procuratore, qui supplicavit dicto Illmo. Domino Archiepiscopo concederet sibi copiam de dicto testamento; cui dictus Dominus Archiepiscopus et assignavit eidem ad rescribendum.

Postea vero, die connumerata nona mensis Ianuarii anno a nativitate Domini nostri Jesuchristi millesimo quingentesimo septuagesimo, apud dictam civitatem CaesarAugustae et in dicto palatio archiepiscopali CaesarAugustae, comparuit coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo et iudice ac commissario apostolico praefato Dominicus Hizquierdo, procurator praedictus, qui satisfaciendo assignationi desuper sibi per Illum. et Revmum. Dominum Archiepiscopum ac iudicem praefatum factae, rescribendo contra asserta allegata ex adverso, quandam in scriptis obtulit cedulam articulorum tenoris sequentis:

Domingo Izquierdo menor, notario, como procurador de los ilustres se-

ñores regidores y gobernadores, administradores y receptores universales de los bienes y rentas del hospital real y general de Nuestra Señora de Gracia, el qual en aquellas mejores vía, modo, forma y manera que de derecho et alias hazerlo puede y deve, dize el dicho procurador que la Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, quondam primera muger del Illmo. Señor Conde Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, viniendo a la muerte hizo y ordenó su último testamento.

La qual, entre otras cosas que en aquél ordenó, hizo y ordenó un capítulo del tenor siguiente:

Item quiero y dexo dos mil libras de mi hazienda para el edificio y obra del monesterio de Sancto Domingo que el conde mi señor pretende de hazer en Epila, y yo por lo semejante; pero en caso que no se haga el dicho monesterio o comience de labrarse en espacio de diez años, corrientes del día de mi muerte, que se den de limosna las mil libras a los pobres del lugar de Epila, al albedrío del conde mi señor y del prior de Predicadores de Çaragoça que es o por tiempo será, y las otras mil se repartan de esta manera: seiscientas al dicho hospital general de Çaragoça y las quatrocientas se funden en renta para casar huérfanas del condado de Aranda, a voluntad del conde que oy es o por tiempo será, según que de lo sobredicho más largamente consta y parece por tenor del presente llamado processo, al qual el dicho procurador se refiere en quanto haze y hazer puede por su parte y no de otra manera; y así es verdad.

Otrosí dize el dicho procurador que dicha Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, condessa de Aranda, hecho dicho testamento el veinte y treseno día del mes de diziembre del año contado del nascimiento de Nuestro Señor Jesuchristo mil quinientos sesenta y dos, como Dios fue servido, fue y era muerta, según que de dicha su muerte más largamente consta y parece por tenor del presente llamado proceso sin aprobación de aquél hablando sino en quanto haze y hazer puede por su parte y no de otra manera; y así es verdad.

Otrosí dize el dicho procurador que el dicho Illmo. Señor D. Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, dentro de dichos doze años en dicho testamento preffixos, dentro de los quales había de edifficar y hazer o al menos començar a edificar y labrar la fábrica y edificio de dicho monesterio de Señor Sancto Domingo en dicha villa de Epila, no lo ha hecho ni edificado ni menos començado de hazer ni edificar ni labrar, y que tal monesterio de dicha Orden de Sancto Domingo haya hecho e edificado ni començado de edificar, hazer ni labrar dentro de dicho tiempo de dichos doze años expresse negatur.

Otrosí dize el dicho procurador que el dicho Illmo. Señor Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, dentro de dichos doze años preffixos en dicho testamento no a supplicado a nuestro muy Sancto Padre ni obtubido (*sic*) comiisión alguna para la conmutación del dicho legado, y que tal a Su Sancti-

dad haya supplicado ni tal comisión haya obtubido expresse negatur; y assi clara, notoria y manifiestamente parece dicha condición en dicho testamento puesta por dicha Illma. Señora Doña Issabel de Aragón ha sido y es purifficada en favor de dicho hospital de Nuestra Señora de Gracia y pobres de aquél, principales del dicho procurador; y assi es verdad.

Otrosí dize el dicho procurador que dicho sancto hospital de Nuestra Señora de Gracia de la dicha ciudad ha sido y es muy pobre y ha tenido y tiene padecido y padece notabilissima y grande necessidad, y cassi la mayor parte de aquél se ha sustentado y sustenta con las limosnas que los christianos debotos de Jesuchristo y sus pobres andando y andan. Y de diez años más hasta el presente, por ser los años tan estériles, se a gastado y gasta muy mucho en suma de más de cinquenta mil scudos en cada un año, y la renta de aquél ha sido y es muy poca y tenue; y de tal manera lo ha sido y es, que de diez partes de lo que se an gastado y gastan en dicho sancto hospital, no a bastado ni basta dicha renta que dicho sancto hospital tiene para pagar la una parte; y estos dos años proxime passados y presente no ha bastado ni basta para la catorzena parte de dichos gastos, por ser como son tan grandes y las cosas valer muy caras; y assi es verdad.

Otrosí dize el dicho procurador que por haver sido como son dichos gastos tantos y tan grandes y la renta tan poca y los dichos estrechos y las almosnas tan cortas y pocas, dicho sancto hospital está endeudado, empeñado y deve a diversas personas más de veinte mil ducados y ultrá de estar como está dicho sancto hospital endeudado y empeñado para poder socorrer, remediar y ayudar a las urgentísimas necessidades de aquél se han havido de vender y se an vendido de bienes sittios y censales más de diez mil escudos, y con todo esto está en tanta y tan extrema necessidad, que los mismos regidores en persona han andado y andan casi cada día por la presente ciudad pidiendo de puerta en puerta almosnas por entretener de zerrar las puertas de dicho hospital, según es la grande necessidad que en él ay, y quanto más va, más enfermos acuden a aquél, de suerte que ay doblados más enfermos de los que otros años suelen acudir; y assi es verdad.

Otrosí dize el dicho procurador que junto la villa de Epila, de muchos años y de tanto tiempo, de cuyo principio no ay memoria de hombres, estava situado un muy principal monesterio de la Orden de Señor Sancto Agustín, vulgarmente llamado Sanct Sebastián de Urrea, en el qual dicho monesterio havia una iglesia muy principal y muy buena y principal casa, y en dicho monesterio un prior, subprior y muchos frailes assi sacerdotes como otros profesos y novicios, religiosos de muy buena vida y dotrina, los quales en dicho monesterio tenían muy buena y cómoda sustentación, con la qual havían passado y passavan muy honestamente sin dicho legado de la Illma. quondam Doña Issabel de Aragón, condessa de Aranda; y assí es verdad.

Por las quales cosas y otras en derecho de justicia y razón consistentes y del presente llamado processo resultantes y aparentes, consta y parece manifiestamente que dichos seiscientos scudos en dicho testamento por dicha Illma. Señora Doña Issabel de Aragón dejados son de los dichos principales del dicho procurador, y dicho Illmo. Señor Don Joan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, de ser tenido a mandarlos dar y librar a dichos principales del dicho procurador; y assí ser hecho, pronunciado y probeido por Vuestra Illma. y Revma. Señoría el dicho procurador lo supplica justicia en lo sobredicho qual conviene in instando, supplicans etc., non se astringens etc., officium Vestrae Illmae. et Revmae. Dominationis in praedictis humiliter implorando.

Qua quidem cedula articulorum sic ut praemissum est per dictum procuratorem oblata, supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo ac iudice praefato mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus Dominus officios mandavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Et dicto procuratore instante, petente et supplicante, fuit concessa copia Ioanni de Busal, ex adverso procuratori, praesenti et protestanti de vitio et nullitate praesentis processus; et fuit assignatum ad rescribendum eidem ad primam diem iuridicam.

Post haec autem, die connumerata decima nona mensis Ianuarii praedicti anni millessimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo et iudice praefato comparuit Ioannes de Busal, procurator et eo nomine dicti Illmi. Domini Comitis de Aranda, eius principalis; qui satisfaciendo assignationi sibi desuper ultimo loco facta per dictum Illmum. et Revmum. Dominum Archiepiscopum ac rescribendo contra asserta ex adverso, suam in scriptis obtulit cedulam articulorum tenoris sequentis:

Illmo. y Revmo. Señor. Juan de Busal, como procurador del Illmo. Señor Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, respondiendo a la cédula dada por los regidores del hospital general de Nuestra Señora de Gracia de la presente ciudad en la mejor forma y manera que puede y deve dize lo siguiente:

Primeramente, que la Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, primera muger de dicho señor conde, dexó por su último testamento el legado de las dos mil libras para la fábrica del monesterio de Sancto Domingo con esto, que si dentro de doze años después de fallecida dicha señora condessa no se començase dicha fábrica, subiessen y se distribuyessen en las obras pías que en dicho testamento se contiene.

Otrosí dize que dicha Illma. Señora Condessa Doña Issabel de Aragón, passó desta vida a la otra en veinte y tres de diziembre del año mil quinientos

sesenta y dos; y assí se cumplía el tiempo de los doze años señalados para el principio de la fábrica de dicho monesterio en veinte y dos de diziembre del año mil quinientos setenta y quatro, y por consiguiente antes de cumplidos dichos doze años no tenían ni pudieron tener derecho alguno a dicho legado los regidores de dicho hospital ni los otros legatarios, antes bien con mandar dicho señor conde que se començasse dicha fábrica y con poner en ella sola la primera piedra quedaran excluidos totalmente dichos legatarios, specialmente no habiendo señalado como se señaló por dicho testamento tiempo alguno dentro del qual se hubiesse de acabar la obra, sino sólo començarla; y assí es verdad.

Otrosí dize que, aunque dicho señor conde por este camino de començar la obra pudiera excluir dichos legatarios, pero considerando era más útil la translación del monesterio de Sanct Sebastián de Urrea de frailes Agustinos a dicha villa de Epila para la salud de las almas de sus vasallos, que también lo habían sido de dicha señora condessa, y que era más servicio de Dios zelar la salud de las almas, habiendo entre dichos vassallos muchos nuevos convertidos, que tenían neçessidad de ser instruidos en nuestra sancta fe cathólica, y que era assí mesmo más útil dicha salud de las almas que la locación de las huérfanas, movido por tan pía y urgente consideración y por las otras consideraciones y causas en el breve apostólico contenidas, recurrió a la beatitud de nuestro Sanctísimo Padre Gregorio Decimotercio muchos años antes de ser cumplidos los doze años en dicho testamento señalados para el principio de la dicha fábrica, y propuestas las dichas causas y razones, cometió Su Sanctidad la conmutación de dicho legado al Arçobispo del presente arçobispado, y por consiguiente a Vuestra Señoría, a siete de julio [de] mil quinientos setenta y quatro, y assí cinco meses antes de cumplirse dichos doze años; y assí es verdad.

Otrosí dize que la conmutación de dicho legado por las razones arriba dichas y en el breve de Su Sanctidad contenidas es harto más pía y en servicio de Dios Nuestro Señor que la distribución de dicho legado en dichos pobres de dicho hospital y huérfanas, por haber sido y ser de mayor consideración y precio la salud de las almas que la salud de los cuerpos, specialmente de los propios vassallos de la misma tierra de donde dichas dos mil libras se habían de pagar y de nuevos convertidos, tan neçessitados de dicha instrucción de nuestra sancta fe cathólica y predicación de la palabra de Dios, y siendo los que se recojen en dicho hospital casi todos estranjeros de las tierras de dicho condado y de dicha villa de Epila; y assí es verdad.

Otrosí dize que para obtener dicho brebe se narraron a su Sanctidad cosas verdaderas y que se verificaron ante Vuestra Señoría Illma. y no ha sido más subreptión ni obreptión; y assí es verdad.

Otrosí dize que el dicho hospital de Nuestra Señora de Gracia al tiempo que dize que se obtuvo dicho brebe, que fue a nueve de julio del año mil quinientos setenta y quatro, y antes se sustentaba y sustentó congruamente con las limosnas y renta ordinaria de dicho hospital; y así es verdad.

Otrosí dize que no daña a esta parte la pobreza y necesidad de dicho hospital, que por dichos regidores se allega, por quanto no había tal pobreza y necesidad al tiempo que, como dicho es, se obtuvo dicho brebe en nueve de julio [de] mil quinientos setenta y quatro, antes bien en dicho tiempo y antes tenía y tubo dicho hospital congrua sustentación con las limosnas y renta ordinaria, y si al presente o en otros dos o tres años anteriores ha padecido y padece necesidad, aquello ha sido por los años tan stériles que de tres o quatro años a esta parte ha havido en el presente reyno y por los malos tratos que en dicho tiempo se vinieron más a usar en el pan, vino y azeyte, acumulando y encareciéndolo muchos mercaderes y personas en desordenada codicia, lo qual aora está atajado con el motu proprio que Su Sanctidad concedió en el año mil quinientos setenta y ocho; y así es verdad.

De lo qual resulta manfiestamente haber lugar y proceder de justicia lo que se contiene y suplica en la primera petición que en esta causa se dio ante Vuestra Señoría Illma., no obstante lo contenido en la cédula dada por parte de dichos regidores. Lo qual pide y supplica dicho procurador ser así declarado por Vuestra Señoría Illma., cuyo benigno officio en quanto fuere necessario implora, no se obligando a superflua probança.

Qua quidem cedula articulorum sic ut praemissum est per dictum procuratorem oblata, supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus Illmus. et Revmus. Dominus Archiepiscopus mandavit; quod quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Quo instante et supplicante, fuit assignatum Dominico Hizquierdo, ex adverso procuratori ibidem praesenti, ad rescribendum ad primam diem iuridicam. Dictus vero Dominicus Hizquierdo, ex adverso procurator, in praedictis non consensit, protestatus fuit de vicio et nullitate praesentis processus.

Praeterea vero, die quae computabatur prima mensis Februarii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem CaesarAugustae in dicto palatio archiepiscopali CaesarAugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Dominicus Hizquierdo, procurator praedictus, qui ad finem rescribendi supplicavit dicto Domino Archiepiscopo assignari procuratori ex adverso ad exhibendum vocatas scripturas, de quibus in cedula et cedulis pro sui parte desuper oblatas fit mentio, et dictus Illmus. Dominus Archiepiscopus assignavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Qui reservata huius-

modi exhibitione et suo casu pronuntiatione non se posse iuvare rescribendo contra asserta ultimo allegata ex adverso seu alias, omnibus melioribus modo et forma quibus melius, efficacius et utilius de iure et alias facere potuit et debuit, quandam obtulit cedulam articulorum tenoris sequentis:

Illmo. y Revmo. Señor. Domingo Hizquierdo menor, así como procurador de los illustres señores regidores del hospital real y general de Nuestra Señora de Gracia de la ciudad de Çaragoça, respondienddo a la cédula últimamente dada por parte del magnífico Joan de Busal como procurador del Illmo. Señor Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, en aquellas mejores vía, modo y forma que de derecho et alias hazerlo puede y deve, dize lo siguiente:

Primeramente, que no obsta lo que por parte del Illmo. Señor Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, en la cédula últimamente dada se dize, por quanto fue, era y es verdad que dicho sancto hospital de Nuestra Señora de Gracia de diez y doze años y más hasta haora y de presente continuamente a tenido y tiene grandíssima y urgentissima necessidad, y si no fuera por algunas personas devotas de Jesuchristo y de sus pobres, que en dicho tiempo le an favorecido, muchos días hayamos se ubieran cerrado las puertas de dicho sancto hospital, por haver sido y ser dicha necessidad tan grande, los enfermos muchos, los mantenimientos caros, los quales de diez años y más hasta aora y de presente han valido y valen tres doblado de lo que antes acostumbraban valer; y assí es verdad.

Otrosí diez el dicho procurador que no obsta lo que se dize por parte del magnífico Joan de Busal en su segunda cédula, que a dicho sancto hospital no an benido ni bienen gentes de dicho condado, sino otras gentes estrangeras de otras partes, porque aquello no revella, por quanto fue, era y es verdad que en dicho sancto hospital en diversos tiempos y de presente ay enfermos de dicho condado y abrá dos o tres años poco más o menos recibieron y recogieron en dicho sancto hospital a una nuger mui furiosa, llamada Moneaya de Moncada, hija de muy buenos padres nascidos y criados en dicha villa de Epilla, la qual en aquélla vivió con su marido, cassa y familia mucho tiempo, hasta que enfermó de dicha enfermedad y luego fue trahida a dicho sancto hospital y por dichos señores regidores mandada recibir; y no sólo a ella, más a los demás enfermos que de dicho condado y vassallos de dicho señor conde de Aranda vienen; y las puertas de aquél an estado y están siempre haviertas para todos aquéllos y aquéllas que ha dicho hospital han querido y quieren ir, según que de lo sobredicho más largamente constará a Vuestra Illma. y Revma. Señoría; y assí es verdad.

Otrosí dize el dicho procurador que dicha villa de Epila es una villa muy principal y, aunque en ella ay algunos christianos nuevos, ay assí mesmo mu-

cho más número y al doble de christiános viejos. En la qual dicha villa ay muchas iglesias y entre ellas ay una iglesia parroquial so la invocación de Nuestra Señora, en la qual dicha iglesia ay su vicario y muchos clérigos muy buenos y honrados sacerdotes, de muy buena vida y reputación, los quales an tenido y tienen cuenta muy particular de instruir y instruyen a los vezinos y havitadores de dicha villa en nuestra sancta fe cathólica; y assí es verdad.

Otrosí dize que la Illma. Señora Doña Issabel de Aragón, quondam primera mujer del dicho Illmo. Señor Don Joan Ximénez de Urrea, conde Aranda, en el tiempo que vivía fue y era señora de mucha y muy grande hazienda, la qual por su muerte quedó en poder de dicho Illmo. Señor Don Joan Ximénez de Urrea, conde de Aranda; y assí es verdad.

Otrosí dize que, pues dicho Illmo. Señor Don Joan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, dentro de dicho tiempo en dicho testamento preffixo de dicha Illma. Señora Condessa no ha hecho ni hecho hazer ni menos edificar ni començar dicha fábrica de dicho monesterio de dicha Orden de señor Sancto Domingo en dicha villa de Epila, dicho testamento de dicha Illma. Señora Condessa a surtido su devido effecto; y assí es verdad.

De lo qual resulta manifiesta y notoriamente haver lugar y proceder de justicia lo que se contienen y supplica a Vuestra Illma. y Revma. Señoría en la primera cédula dada por parte de los illustres señores regidores del dicho sancto hospital de Nuestra Señora de Gracia de la dicha ciudad en el presente processo y causa, no obstante lo contenido en la petición y cédula dada por parte del Illmo. Señor don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, dadas en el presente processo y causa; y assí ser hecho y declarado por Vuestra Illma. y Revma. Señoría el dicho procurador lo supplica, officium Vestae Illmae. et Revmae Dominationis in praedictis quatenus opus sit humiliter implorando.

Qua quidem cedula articulorum sic ut praemissum est per dictum procuratorem oblata, supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus Illmus. et Revmus. Dominus Archiepiscopus mandavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Quo instante, petente et supplicante, fuit concessa copia de noviter rescriptis et allegatis pro hac parte Joanni Busal, ex adverso procuratori, et fuit assignatum eidem ad rescribendum contra asserta, allegata pro parte dicti Dominici Hizquierdo, procuratoris, ad primam diem iuridicam, praesente dicto Ioanne de Busal, ex adverso procuratore, qui in praedictis non consensit, protestatus fuit de vicio et nullitate praesentis processus.

Finaliter vero, die qua computabatur undecima mensis Februarii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procura-

tor praedictus, qui rescribendo contra asserta allegata ex adverso seu alias, illis melioribus via, modo et forma quibus melius, efficacius et utilius de iure et alias facere potuit et debuit, quandam in scriptis obtulit et dedit articulorum cedulam tenoris sequentis:

Illmo. y Revmo. Señor. Joan de Busal, como procurador del Illmo. Señor Don Joan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, respondiendo a la última cédula dada por parte de los regidores del hospital de Nuestra Señora de Gracia dize que, no obstante lo dicho y propuesto por parte de dichos regidores, ha lugar y se deve de hazer lo contenido en la petición y cédula por esta parte dada, por las causas y razones que en ella se contienen y señaladamente por quanto al tiempo que se obtubo el brebe apostólico por esta parte estubido (*sic*), el dicho hospital tenía congrua sustentación de la renda ordinaria que tenía y de las limosnas que se hazían a dicha casa; y así es verdad.

Otrosí, en quanto por parte de dichos regidores se ha dicho que en dicho hospital recogieron habrá dos o tres años a una muger de dicha villa de Epila, llamada la Moneaya, que estaba furiosa, se responde que el dicho hospital fue fundado así para lo sobredicho como para otras obras pías, y en dicha villa y en dicho condado de Aranda se acostumbra cada un año coger por parte de dicho hospital y hazerse muchas limosnas por los de dicha villa de Epila y condado. Y la dicha Moneaya tenía hazienda en dicha villa, es a saber, unas casas, que las podían y pueden cobrar por parte de dicho hospital para el sustento y gasto de dicha Moneaya; y así es verdad.

Otrosí dize que la mayor parte de los vezinos y habitadores de dicho condado fue, era y es de nuevos convertidos a nuestra sancta fe cathólica y los frailes del convento y monesterio de Sanct Sebastián de dicha villa, después que fueron trasladados del convento y cassa de Urrea hasta de presente, se an empleado y emplean en enseñar y predicar la palabra de Dios a los nuevos convertidos y a las demás personas que ha havido y ay en dicha villa de Epila y lugares de dicho condado de Aranda, y en enseñar a los mismos nuevos convertidos la doctrina christiana y en otras obras y exercicios sanctos y buenos.

En todo lo qual se dixo y narró verdad a Su Sanctidad, y así no obsta lo deduzido por parte de dichos regidores en el tercer artículo de dicha última cédula, puesto casso que dello constase, de lo qual no consta ni puede constar de la forma y manera ex adverso pretendida, antes bien consta y constará de lo contrario; y así es verdad.

De lo qual resulta manifiestamente haver lugar y proceder de justicia lo que se contiene y supplica en la primera petición que en esta causa se dio ante Vuestra Señoría Illma., no obstante lo contenido en las cédulas dadas por parte de dichos regidores. Lo qual pide y supplica dicho procurador sea así declarado por Vuestra Señoría Illma., cuyo benigno officio en quanto fuere necessario implora.

Qua quidem cedula articulorum sic ut praemissum est per dictum procuratorem oblata, idem procurator supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus dominus archiepiscopus mandavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Et eo instante et supplicante, fuit concessa copia Dominico Hizquierdo, ex adverso procuratori, et etiam assignatum eidem ad rescribendum contra cedulam pro hac parte oblata ad primam diem iudicam, praesente dicto Dominico Hizquierdo, ex adverso procuratore, qui in praedictis non consensit, protestatus fuit de vitio et nullitate praesentis processus.

Denique vero, die connumerata decima sexta menses Februarii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Don Andrea Sanctos, archiepiscopo Caesaraugustano, iudice et commissario apostolico praefato, comparuerunt Ioannes de Busal et Dominicus Hizquierdo, procuratores partium respective. Qui videlicet dictus Dominicus Hizquierdo rescribendo contra asserta allegata et deducta per assertam partem adversam, obtulit et dedit omnes cedulas alias pro sui parte in praesenti processu insertas et oblatas. Et cum dictis procuratoribus respective instante, petente et supplicante, dictus Illmus. Dominus Archiepiscopus et iudex praefatus mandavit se informari super contentis in cedulis hinc inde oblatis, et concessit dictis procuratoribus ad huiusmodi informationem ministrandam viginti dies, acceptatum per eos. Qui et quilibet eorum respective fecerunt productam large in forma solita et assueta, et fuit mandatum citari testes et parti quod assistat ad videndum iurare eos, si assistere voluerit. Et cum his eisdem procuratoribus respective ut supra instantibus, petentibus et supplicantibus, dictus Illmus. et Revmus. Dominus Archiepiscopus mandavit recipi testes pro utraque parte producendis, cum interrogatoriis communibus et non sine eis, donec aliud per dictum Illmum. Dominum Archiepiscopum et iudicem praefatum fuisset provissum et mandatum; quod fuit acceptatum per dictos procuratores respective. Qui se ad invicem protestati fuerunt de vitio et nullitate praesentis processus.

Et factis praemissis dieque computata vicesima tertia mensis Februarii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Don Andrea Sanctos, Dei et Apostolicae Sedis gratia archiepiscopo Caesaraugustano, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus, qui in modum probationis et probando contenta in cedulis per eum desuper oblatis, produxit et praesentavit in testem videlicet Revmum. Lazarum de Espuela, presbyterum ibidem praesentem, qui admissus ad praesentationem dicti procuratoris, iuravit in posse et manibus dicti Illmi. Domini mei Archiepiscopi per Deum

super crucem eiusque sacrosancta quatuor Evangelia, per eum reverenter tacta, inspecta et adorata, dicere veritatem de his quae sciret et super quibus interrogatus erit.

Et nihilominus, die connumerata prima mensis Martii praedicti anni a nativitate Domini millesimo quingentesimo octuagesimo, apud dictam civitatem Caesaraugustae in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus, qui in modum probationis et probando contenta in cedulis per eum desuper oblatis, produxit et praesentavit in testem Hieronymum de Moros, presbyterum villae de Epila, Caesaraugustae repertum, ibidem praesentem, qui admissus per dictum Dominum officialem ad praesentationem dicti procuratoris, iuravit in posse et manibus dicti Illmi. Domini mei Archiepiscopi per Deum super crucem eiusque sacrosancta quatuor evangelia, per eum reverenter tacta, inspecta et adorata, dicere veritatem de his quae sciret et super quibus interrogatus esset.

Deinde vero, die quae computabatur quinta mensis Martii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico, in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, comparuit Dominicus Hizquierdo junior, procurator praedictus. Quo instante, petente et supplicante, dictus Illmus. et Revmus. Dominus Archiepiscopus prorrogavit tempus probatorium partibus respective concessum per decem dies a fine dicti termini probationis, acceptatum per dictum procuratorem. Qui fecit productam large in forma solita et assueta, et fuit mandatum citari testes et parti quod assistat ad videndum iurare, si assistere voluerit.

Et cum his dicto procuratore instante, petente et supplicante, in modum probationis et probando contenta in cedulis et cedulis per eum desuper oblatis, facta fide per Michaelem Díez, nuntium curiae ecclesiae Caesaraugustanae, qui retulit seu fidem et relationem fecit se citasse in testes in praesenti causa, videlicet Michaelem de Gracia, Ioannem de Mondela et Franciscum de Cornaca, Caesaraugustae habitatores, facie ad faciem. Qua relatione facta, dictus procurator reportavit eandem, et eodem instante, petente et supplicante, dictus Illmus Dominus meus Archiepiscopus commisit illorum iuramentum et depositionem mihi notario causae praesentis; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem.

Postea vero, die quae computabatur octava mensis Martii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Don Andrea Santos, Dei et Apostolicae Sedis gratia archiepiscopo Caesaraugustano, iudice ac commissario apostolico praefato, com-

paruit Ioannes de Busal, procurator praedictus, qui in modum probationis et probando contenta in cedula et cedulis pro sui parte desuper oblatis, produxit et praesentavit in testem Ludovicum de Bolea, infancionem villae de Epila, ibidem praesentem. Qui admissus per dictum Illmum. et Revmum. Dominum meum archiepiscopum et iudicem praefatum ad praesentationem dicti procuratoris, iuravit in posse et manibus dicti Illmi. Domini Archiepiscopi per Deum super crucem eiusque sacrosancta quatuor evangelia, per eum reverenter tacta, inspecta et adorata, dicere veritatem de his quae sciret et super quibus interrogatus erit.

Post haec autem, die quae computabatur decima sexta mensis Martii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus. Quo instante, petente et supplicante, dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus Archiepiscopus ac iudex praefatus prorrogavit tempus probatorium utrique parti concessum per decem dies a fine alterius termini probatorii, quod fuit acceptatum per dictum procuratorem; qui fecit productam large forma solita et assuetata et fuit mandatum citari testes et parti quod assistat ad videndum iurare eos, si assistere voluerit.

Praetera vero, die connumerata decima septima mensis Martii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus, qui dixit et allegavit quod volebat se invare de libro receptae et sumptus hospitalis generalis praesentis civitatis anni millesimi quingentesimi septuagesimi quarti, supplicando mandare intimari regitoribus dicti hospitalis, ex adverso principales, quatenus illum exhibeant; et dictus Illmus. et Revmus. Dominus Archiepiscopus dixit et respondit quod visso processu et meritis eius, faceret quod deberet et quod iuris, iustitiae et rationis esset. Et cum his, dicto procuratore instante et supplicante, dictus Illmus. et Revmus. Dominus Archiepiscopus mandavit intimari omnia supradicta parti adversae; quod fuit acceptatum per eum.

Finaliter vero, die connumerata vicesima quarta mensis Martii praedicti anni millesimi quingentisemi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus. Quo instante, petente et supplicante, facta fide per Michaelem Díez, nuntium ecclesiae, qui retulit seu fidem et relationem fecit se intimasse regitoribus hospitalis generalis

Beatae Mariae de Gratia, heri facie ad faciem, exhibitionem libri per dictum procuratorem ultimo loco supplicatam, acceptatum per dictum procuratorem, qui reportavit dictam relationem. Et cum his, instante dicto procuratore, dictus Illmus. Dominus meus Archiepiscopus prorrogavit hinc inde partium procuratoribus tempus probationum ultimo loco concessum per decem dies a fine alterius termini probatorii, quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Qui incontinenti fecit productam large in forma solita et assueta, et fuit mandatum citari testes et parti quod assistat ad videndum iurare eos, si assistere voluerit.

Denique vero, die connumerata duodecima mensis Arpilis praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Dominicus Hizquierdo, procurator praedictus, videlicet dictorum regitorum hospitalis, qui in modum probationis et probando contenta in cedulis per eum oblatis, facta fide per Michaellem Díez, nuntium curiae ecclesiasticae, qui retulit seu fidem et relationem fecit se citasse in testes in praesenti causa... *[espacio blanco, dejado para escribir los nombres de los testigos, que no se escribieron]*... Caesaraugustae habitatores, facie ad faciem, ad diem, locum et horam praesentes, et acceptatum per dictum procuratorem. Qui reportavit dictam relationem et supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo mandaret inseri in praesenti processu et causa; et dictus dominus officialis mandavit, quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Et dicto procuratore instante et supplicante, illorum iuramenta et depositiones commisit mihi notario casuae praesentis, quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Quo respectu praetensae exhibitionis libri per procuratorem ex adverso supplicante, supplicavit pronuntiari dictos eius principales non teneri ad illum exhibendum, attentis contentis in praesenti processu et causa; et dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus Archiepiscopus dixit et respondit [et dixit quod visso et recognito praesenti processu] et cunctis in eo contentis, faceret quod deberet et quod iuris, iustitiae et rationis esset.

Et nihilominus, die quae computabatur decima octava mensis Aprilis praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice et commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus, qui supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo concedi partibus aliquod tempus ex officio ad probandum contenta in cedulis pro utraque partibus in praesenti processu oblatis; et dictus Illmus. Dominus meus Archiepiscopus et iudex praefatus concessit utrique parti ad probandum viginti dies ex officio; quod

fuit acceptatum per dictum procuratorem. Qui fecit productam large in forma solita et assueta, et fuit mandatum citari testes et parti quod assistat ad videndum iurare eos.

Et cum his dictus procurator supplicavit pronuntiari super supplicatis pro sui parte desuper et cogi atque compelli regitores hospitalis generalis praesentis civitatis, ex adverso principalibus, per censuras et penas ecclesiasticas et alia debita iuris et facti remedia ad exhibitionem dicti libri superius calendati; et dictus Illmus. Dominus meus Archiepiscopus dixit quod, visso et recognito praesenti processu et cunctis in eo contentis, faceret quod deberet et quod iuris, iustitiae et rationis esset.

Demum vero, die connumerata vicesima secunda mensis Aprilis praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Ceasaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice et commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus, qui in modum probationis et probando contenta in cedula et cedulis per eum desuper oblatis, quandam in scriptis obtulit cedulam positionum tenoris sequentis:

Illmo. y Revmo. Señor. Joan de Busal como procurador del Illmo. Señor Don Juan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, persistiendo en lo dicho por su parte y de aquello no se apartando, en lugar de possiciones y porpossiciones y en aquella mejor forma y manera que de derecho et alias hazerlo puede y deve dize lo siguiente.

Primeramente que el hospital general de Nuestra Señora de Gracia de la presente ciudad de Çaragoça al tiempo que se obtuvo el brebe apostólico en este processo presentado, que fue a quatro de las Nonas de Julio del año de la encarnación del Señor de mil quinientos setenta y quatro, y por todo el dicho mes de julio de dicho año, contado assí mesmo del nacimiento de Nuestro Señor de mil y quinientos setenta y quatro y antes por uno, II, III y V años continuos, y más hasta dicho tiempo, y en dicho tiempo y aún después por todo el dicho año de mil quinientos setenta y cinco tenía y tuvo congrua y suficiente sustentación y se sustentaba y sustentó suficientemente con la renta ordinaria y con las limosnas que se cogían y cogieron en dicho tiempo y se acostumbran coger de ordinario en el presente reyno para dicho hospital; ay assí es verdad.

Otrosí dize que en dicho hospital general de Nuestra Señora de Gracia de la presente ciudad, en dicho año mil quinientos setenta y quatro y antes por uno, II, III y V años continuos y más, y assí mesmo en el año mil quinientos setenta y cinco se acostumbraba e acostumbó hazer llevar libro y cuenta donde se asentaba y asentó el gasto de recepta de dicho hospital y la entrada de la renta ordinaria y limosnas que en cada un año tenía y cogía, y lo que se gastaba y gastó en todo el dicho tiempo.

Por lo qual, exhibiendo dichos libros y cuentas ante Vuestra Señoría Illma., puede constar de lo que en dicho tiempo pasó y hubo acerca lo que en este processo se pretende; y assí supplica el dicho procurador a Vuestra Señoría Illma. mande y compella a los regidores de dicho hospital a traer y exhibir ante Vuestra Señoría Illma. los libròs y cuentas de dicho hospital del recibo y gasto de los años sobredichos, especialmente el de dicho año mil quinientos setenta y quatro, no se obligando a superflua probança y implorando el benigno officio de Vuestra Señoría Illma., etc.

Qua quidem cedula positionum sic ut praemissum est per dictum procuratorem oblata, idem procurator supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo admitti ipsum procuratorio nomine praedicto ad illas ad iurandum; et dictus Illmus. Dominus meus Archiepiscopus et iudex praefatus admittit. Qui admissus iuxta tenorem dictae eius potestatis, iuravit in posse et manibus dicti Illmi. Domini mei Archiepiscopi, iudicis et commissarii apostolici praefati, per Deum super crucem Domini Nostri Iesuchristi eiusque sacrosancta quatuor evangelia, per eum reverenter tacta, inspecta et adorata, quod dictas positiones per eum desuper oblatas credebat esse veras et intendebat contenta in eisdem probare. Unde fuit assignatum procuratori ex adverso ad habendum suos principales ad iurandum et respondendum positionibus pro hac parte oblati et eius iuramento relictis, et in eius contumaciam fuit eidem mandatum intimari; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem.

Denique vero, die quae computabatur vicesima septima mensis Arpilis praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano Ioannes de Busal, procurator praedictus. Quo instante, petente et supplicante, Clemens García nuntius curiae ecclesasticae, retulit seu fidem et relationem fecit se intimasse Dominino Hizquierdo, procuratori ex adverso, assignationem desuper ultimo loco factam eidem ad habendum suos principales ad iurandum et respondendum dictis positionibus pro parte dicti Ioannis de Busal procuratoris in praesenti processu oblati et eidem oblationes eiusdem intimare mandatis; quod dixit fecerat hjeri, facie ad faciem. Qua relatione facta, dictus procurator reportavit eandem, et cum dictus Dominicus Hizquierdo, procurator praedictus, non compareat et sit eidem intimatum oblationem dictarum positionum, supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo reputaret contumacem et contumaciam ipsius suis principalibus intimari mandaret. Et dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus Archiepiscopus et iudex praefatus mandavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem.

Postea autem, die connumerata vicesima octava mensis Aprilis praedicti

anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus. Quo instante, petente et supplicante, Clemens García, nuntius curiae ecclesiasticae, retulit seu fidem et relationem fecit se intimasse dominis doctori Bartholomeo Tello, canonico metropolitanae ecclesiae Caesaraugustanae, Ioanni Hieronymo Ruiz et Hieronymo López, civibus huius civitatis et regitoribus hospitalis generalis praesentis civitatis, heri facie ad faciem, contumaciam dicti Dominici Hizquierdo, eorum procuratoris, in non habendo eosdem ad iurandum et respondendum positionibus pro parte Ioannis de Busal oblatis. Qua relatione facta, dictus procurator reportavit eandem et, cum non satisfaciant, supplicavit reputari contumaces et in eorum et cuiusque eorum contumacias haberi dictas positiones pro confessatis. Et dictus Illmus. Dominus meus Archiepiscopus dixit expectandos prout expectavit de gratia, et commisit iuramentum et responsionem per principales Dominici Hizquierdo faciendam mihi notario causae praesentis.

Postea vero, die connumerata secunda mensis Madii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus. Qui supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo pronuntiari super supplicatis pro sui parte desuper, videlicet in contumaciam regitorum hospitalis, ex adverso principalium, in non respondendo positionibus desuper pro sui parte oblatis, haberi dictas positiones pro confessatis et nihilominus mandare duci libros per eum seu pro eius parte duci supplicatos. Et dictus Illmus. Dominus Archiepiscopus dixit et respondit quod, visso processu et cunctis in eo contentis, faceret quod deberet et quod iuris, iustitiae et rationis esset.

Praeterea vero, die connumerata quinta mensis Madii anni praedicti millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano comparuit Dominicus Hizquierdo, procurator praedictus, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, qui nomine procuratorio praedicto illis melioribus via, modo et forma quibus melius, efficacius et utilius de iure seu alias facere potest et debet dixit:

Que el Illmo. Señor Don Joan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, obtuvo la comisión de Su Sanctidad más de cinco meses antes que muriese el Excmo. Señor Don Hernando de Aragón, arzobispo de Çaragoça, el qual murió al fin de henero del año mil quinientos setenta y cinco, y Su Señoría la pu-

diera muy bien haver presentado; y pues no lo hizo, se le impute. Y después, muerto el dicho señor arçobispo, estuvo mucho tiempo la sede vacante. Pues veyá era tan larga, pudiera certificar a Su Sanctidad y supplicar comisión para otro.

Y andando el tiempo vino el espital de Çaragoça en tanta pobreza, que vendidas muchas principales cosas de los regidores para entretener que no se cerrase, ampiaron muy grandes sumas, que las deben. Y Su Sanctidad sabiendo la tan urgente necessidad que dicho hospital padescía, le hizo limosna. Y piensan que si a Su Sanctidad ante[s] se suplicara o aora se supplicasse, entendida la grande necessidad del dicho hospital y el estado y riqueza del dicho conde Aranda y quán poco es para Su Señoría dar las seiscientas libras, de que se trata, por almosna al dicho hospital y lo mucho que se ahorra en trasladar el dicho monesterio de Padres Agustinos que estaba en Sanct Sebastián de Urrea a Epila, que ya tenían y tienen principio y sustentación y se sustentaban en dicho monesterio de Sanct Sebastián de Urrea, y atendido otras cosas para dicho negocio considerables, Su Sanctidad se sirviera y serviría mandar que dichos seiscientos ducados se diesen de almosna al dicho hospital. Pero pues los dichos sus principales son regidores de dicho hospital y dessean regirlo a utilidad dél y no llebar lites ni desabrir a nadie, principalmente al dicho Illmo. Señor Conde, que acostumbra hazer almosna al dicho hospital, son de parecer no seguir dicho negocio para que se averigle por contencioso juicio, sino dexar la decission de aquél a Vuestra Señoría Illma., que tan bien sabe lo que passa. Y assí, por orden dado a dicho procurador por dichos regidores, dexa la decission y final determinación deste negocio a discreción de Vuestra Señoría Illma. y Revma.

*Ex quibus omnibus et singulis ante dictis, ego dictus et infrascriptus notarius legitime instatus et requisitus ad exonerationem mei officii et conservationem iuris illius seu illorum quorum interest, intererit aut interesse poterit quomodolibet in futurum, feci et confeci unum et plura instrumentum et instrumenta et tot quot inde essent necessaria et haberi requisita, praesentibus ibidem Pedro Dulce el Michaele Doro, familiaribus dicti Illmi. et Revmi. Domino mei Archiepiscopi, Caesaraugustae habitatoribus, pro testibus ad praemissa vocatis et rogatis pariterque et assumptis.*

Finaliter vero, die connumerata dicima tertia mensis Madii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Don Andrea Sanctos, Dei et Apostolicae Sedis gratia archiepiscopo Caesaraugustano, iudice ac commissario apostolico praefato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus. Quo instante, petente et supplicante super ultimo loco in deliberatione remansis, dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus

Archiepiscopus, iudex et commissarius apostolicas praefatus, fecit pronuntiationem sequentem:

Pronuntiamus et in contumaciam regitorum hospitalis generalis Beatae Mariae de Gratia, principalium Dominici Hizquierdo, procuratoris, in non respondendo positionibus ex adverso oblatis, habemus eas pro confessatis, nisi ad primam facta intimatione responderint. Et cum his, declaramus eosdem regitores teneri ad exhibendum libros per procuratorem Comitis de Aranda exhiberi supplicatos in praesenti causa, non obstantibus quibuscumque in contrarium allegatis, mandantes. Et dicta pronuntiatione sic per dictum dominum prolata et in scriptis promulgata, dictus Ioannes de Busal, procurator praedictus, tamquam iustam acceptavit, laudavit et approbavit.

Demum vero, die connumerata decima sexta mensis Madii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus. Quo instante, petente et supplicante, Ioannes Quevedo, nuntius curiae ecclesiasticae Caesaraugustanae, retulit seu fidem et relationem fecit se intimasse doctori Bartholomaeo Tello, canonico metropolitanae ecclesiae Caesaraugustanae, Ioanni Hieronymo Ruiz et Hieronymo López, civibus praesentis civitatis et regitoribus hospitalis generalis Beatae Mariae de Gratia praesentis civitatis, heri facie ad faciem, in pronuntiationem desuper ultimo loco factam in praesenti processu per dictum Illmum. et Revmum. Dominum meum Archiepiscopum, acceptatum per dictum procuratorem. Qua relatione facta, dictus procurator reportavit eandem ac supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo mandaret inseri in praesenti processu et causa, et dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus Archiepiscopus mandavit inseri; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem.

Deinde vero, die connumerata decima octava mensis Madii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico praefato, in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, comparuit Joannes de Busal, procurator praedictus. Quo instante, petente et supplicante, dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus Archiepiscopus concessit eidem duos dies ad probandum et publicandum; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Qui fecit productam large in forma solita et assueta, et fuit mandatum citari testes et parti quod assistat ad videndum iurare eos, si assistere voluerit.

Deinde vero, die connumerata decima octava mensis Madii praedicti anni millesimi quingentesimi octuagesimi, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo, iudice ac commissario apostolico prae-

fato, comparuit Ioannes de Busal, procurator praedictus, qui fecit fidem in modum probationis contentam in cedula et cedulis per eum desuper oblati in instrumento publico eius potestatis, cum sit desuper inserto; item de pronuntiatione dicti Illmi. et Revmi. Domini mei Archiepiscopi per quam habuit regitores hospitalis, ex adverso principales, pro confessis; item de instrumento publico testamenti Illmae. Dominae Comitissae; item de citationibus, productionibus, commissionibus, iuramentis, dictis et depositionibus testium pro sui parte desuper productorum et iuratorum, in omnibus suis figuris tenoris sequentis:

Testes recepti et examinati super cedula oblata pro parte Illmi. Domini Comitissae de Aranda.

Et primo, Lazarus Despuela, presbyter beneficiatus ecclesiae parroquialis villae de Epila, testis in praesenti causa citatus, productus, praesentatus, iuratus et per iuramentum interrogatus in et super contentis in interrogatoriis communibus, dicto testi lectis et per eum bene intellectis. Qui super in eisdem contentis interrogatus, respondit et dixit: que es natural de la villa de Epila y es de hedad de ochenta años y que tiene buena memoria de sesenta años a esta parte y que conosce al Illmo. Conde de Aranda tan solamente, empero, no obstante esto, desea que tenga victoria en la presente causa la parte que más justicia tubiere, y que la justicia desea igualmente a las partes. Y esto dize ser verdad per iuramentum.

Deinte fuit interrogatus dictus testis in et super contentis in quinto articulo dictae petitionis, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eo contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad lo contenido en dicho artículo lo qual dize sabe por quanto, como natural de la dicha villa de Epila y residente en ella continuamente de veinte y dos años a esta parte, ha visto que en la dicha villa no se ha hecho ni construydo el monesterio de la Orden de Predicadores en el artículo mencionado, sino que en lugar de aquél, después de muerta la Illma. Condesa de Aranda, muger in primis nuptiis del Illmo. Conde que oy es, se ha hecho, construydo y edificado en dicha villa el monesterio y cassa de Agustinos que de presente está en aquélla, llamado Sanct Sebastián, el qual monesterio, siquiere los frailes y convento de aquél, fueron trasladados del convento de Sanct Sebastián de Urrea al dicho convento de Sanct Sebastián de la dicha villa de Epila. Y tal de lo sobredicho ha sido, fue, era y es voz común y fama pública en los dos dichos lugares y todo el condado de Aranda. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in sexto articulo dictae cedulae petitionis, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad lo contenido en el artículo; lo qual dize sabe el deposan-

te porque, como la villa de Urrea dista de la villa de Epila por espacio de una legua poco más o menos, el depositante tenía y tiene mucha noticia del dicho monesterio de Sanct Sebastián de dicha villa de Urrea antes que fuesse trasladado a la dicha villa de Epila, como dicho tiene, y como muy aficionado y devoto que le era el depositante, iba muchas vezes al dicho monesterio y de continuo vio y entendió que el dicho monesterio era pobrísimo y que sólo tenía de propio para sustento un pedazo de tierra en el monte y un güerto de parte de baxo en la güerta, y que lo demás necessario para el mantenimiento de los frailes que allí vivían, que eran de ordinario ocho o nueve, lo sacaban de limosnas de la villa y otros lugares circunvezinos y de sacrificios y processiones que entre año se hazían; de tal manera que para haber en dicho monesterio vastante número de frailes para enseñar los nuevos convertidos y hazer las demás cosas en el artículo recitadas, en ninguna manera el dicho monesterio tenía frutos ni rentas competentes, sino que tenía necesidad de que se lo aplicassen para el dicho efecto la cantidad de dinero en el artículo recitada, y aún con aquélla cree el depositante que no hubiera suficiente renta ni mantenimiento para dichos frailes. Y tal de lo sobredicho y contenido en el artículo dize sabe y ha visto que ha sido, fue, era y es la voz común y fama pública en las partes arriba dichas per iuramentum desuper praestitum.

Super contentis in septimo articulo dictae propositionis, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad lo contenido en el artículo, por quanto el depositante sabe y ha visto que la dicha villa de Epila ha sido y es el pueblo más principal del condado de Aranda y en donde los condes de dicho condado acostumbran y an acostumbrado residir, y que assí en la dicha villa de Epila como en los otros lugares circunvezinos de dicho condado por todo el tiempo en dicho artículo recitado y más hasta de presente continuamente ha visto assí mismo el depositante que ha havido y ay grande número de nuevos convertidos, y que la mayor parte de los vezinos y havitadores de dichos lugares han sido de nuevos convertidos. Y tal de lo sobredicho y contenido en el artículo ha visto este depositante que ha sido, fue, era y es la voz común y fama pública en las partes y lugares arriba dichas. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in octavo articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad lo contenido en el artículo; lo qual dize sabe por quanto el depositante sabe y ha visto que los frailes del dicho monesterio de Sanct Sebastián de la villa de Epila, después que fueron trasladados de la villa de Urrea a la dicha villa de Epila hasta de presente, continuamente se an empleado y emplean con mucho cuydado en enseñar y predicar la palabra de Dios a los nuevos con-

vertidos y a las demás personas que ha havido y hay en dicho condado de Aranda, y en leer las facultades en el artículo recitadas. Todo lo qual ha sido y es de grande provecho y comodidad para los vecinos y habitantes de dichas villas y lugares, por las causas y razones en dicho artículo recitadas. Y tal de lo sobredicho y contenido en el artículo a sido, fue, era y es la voz común y fama pública en dicha villa y dichos lugares del condado. Y esto dize ser verdad per iuramentum desuper praestitum.

Super contentis in nono articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad lo contenido en el artículo: lo qual dize sabe porque el deposante ha visto que el Illmo. Conde de Aranda que hoy es y el conde viejo, su agüelo, que son los condes que este deposante a conocido en su tiempo, han acostumbrado de hazer en dicha villa de Epila muchas limosnas, teniendo para ellas assignada renta perpetua de las cantidades de trigo y dineros en el artículo recitadas, las quales han servido y sirven para casar güérfanas y para pobres vergoncantes assí de la villa de Epila como de otros lugares del dicho condado de Aranda en las Pascuas y festividades en el artículo recitadas. Y tal de lo sobredicho y en dicho artículo contenido sabe este deposante ha visto que ha sido, fue, era y es la voz común y fama pública en las partes arriba dichas. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in undecimo articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad lo contenido en el artículo. Lo qual dize sabe porque el deposante ha visto que los frailes de dicho convento de Sanct Sebastián de la dicha villa de Epila de lo poco que tienen y poseen han hecho y hazen muchas limosnas en dicha villa y socorren y ayudan con ellas a muchos pobres. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Fuit sibi lectum suum dictum et depositionem et perseveravit in dictis per iuramentum per eum desuper praestitum.

Secundus testis.

Reverendus Hieronymus de Moros, presbyter beneficiatus parroquialis ecclesiae villae de Epila, testis in praesenti causa productus, praesentatus, iuratus et per iuramentum interrogatus in et super contentis in interrogatoriis communibus, dicto testi lectis et eum bene intellectis. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dicit: que es natural de la villa de Epila, de edad de treinta y siete años, y que tiene memoria de veinte y ocho años a esta parte, y que conoce al Conde de Aranda y de los regidores del hospital, parte contraria, solamente al canónigo Tello, y que quería que tuviese victoria en esta causa la parte que más justicia tuviere, y que la justicia la dessea igualmente a las partes. Cetera interrogatoria communia negavit per iuramentum per eum desuper praestitum.

*Deinde fuit interrogatus dictus testis in et super contentis in primo articulo dictae supplicationis sive primae cedulae. Respondit et dixit: ser verdad que el deposante ha visto que el monesterio de Agustinos que estaba en la villa de Urrea, dicho el monesterio de Sanct Sebastián, havrá ocho años fue trasladado a la dicha villa de Epila, y que ha oydo dezir el deposante que la dicha traslación se hizo porque el Conde de Aranda no se pudo concertar con los frailes Dominicos para hazer el monesterio de su Orden en el artículo mencionado en la dicha villa de Epila. Y tal de lo sobredicho y contenido en el artículo ha sido y es la voz común y fama pública en la misma villa, y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.*

*Super contentis in sexto articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad que el deposante ha oydo dezir públicamente en la dicha villa de Epila y en otras partes y lugares circunvezinos que el monesterio de Sanct Sebastián, mencionado en el artículo, antes que fuesse trasladado a la villa de Epila era pobríssimo y que vivían y se sustentaban de limosna y a esta causa vivían y habitaban en el dicho monesterio muy pocos frailes, de ordinario, es a saber, hasta cinco o seis frailes, que era muy poco número para el ejercicio en el artículo recitado. Y tal de lo sobredicho ha sido y es la voz común y fama pública en las partes arriba dichas. Y esto dize ser verad per iuramentum per eum desuper praestitum.*

*Super contentis in septimo articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad lo contenido en el artículo, por quanto el deposante lo ha visto assí por todo el sobredicho tiempo que tiene de buena memoria. Y tal de lo sobredicho y contenido en el dicho artículo ha sido y es voz común y fama pública en las partes y lugares arriba dichas. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.*

*Super contentis in octavo articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad lo contenido en el artículo, por quanto el deposante sabe y ha visto que los frailes de dicho monesterio y cassa de Sanct Sebastián de Epila, después que fueron trasladados a la dicha villa del otro convento y cassa de Urrea hasta de presente, continuamente se han empleado con mucho cuydado y vigilancia en yr a predicar la palabra de Dios y confessar y ayudar a bien morir adondequiera que los llaman, y también han leydo y lehen theología y las artes; las cuales facultades ha oydo el deposante en dicho monesterio en compañía de dichos freyleş con otros que las iban a oir. Las cuales facultades lehen por la forma en el artículo recitada y sin interesse alguno. De lo qual ha resultado y resulta grande provecho y comodidad a los vezinos y habitadores*

de dicha villa de Epila y lugares circunvezinos por las causas y razones en el artículo recitadas. Y tal de lo sobredicho y contenido en el artículo ha sido y es la voz común y fama pública en las dichas partes y lugares. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in nono articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: que el deposante ha visto que el Illmo. Conde de Aranda que oy es ha hecho y haze muchas limosnas en la dicha villa de Epila y condado y ha oydo dezir que sus predecesores las hazían, y señaladamente ha visto que en la dicha villa de Epila están instituidas y fundadas las rentas de trigo y dinero en el artículo recitadas y que se distribuyen entre las personas y en los días en el mesmo artículo recitadas. Y tal de lo sobredicho y contenido en el dicho artículo ha sido y es la voz común y fama pública en las partes y lugares arriba dichas. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in undecimo articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: que el deposante sabe ser verdad lo contenido en el artículo porque ha visto que los dichos frailes de Sanct Sebastián de dicha villa de Epila de lo poco que tienen para sustento han hecho y hazen muchas limosnas en la dicha villa y socorren a muchos pobres que allí acuden por limosna cada día en acabando de comer, que es quando se parte la limosna, y entre día quando se ofrece hazer también limosna a quien allí acude. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in decimo quarto articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: que el deposante tiene por más útil a dichos frailes y convento del dicho monesterio de Epila tener los dos censales de cient libras de annua pensión mencionados en el artículo en censales, que recibir dinero contado de dos mil libras correspondiente a la dicha pensión; por las mesmas causas y razones en el artículo recitadas. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Fuit sibi lectum suum dictum et depositionem et perseveravit in dictis per iuramentum per eum desuper praestitum.

Tertius testis.

Ludovicus de Bolea, infancio, habitator villae de Epila, testis in praesenti causa productus, praesentatus, iuratus et per iuramentum interrogatus in et super contentis in interrogatoriis communibus, dicto testi lectis et per eum bene intellectis. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: que es natural de la dicha villa de Epila, de edad de cincuenta y cuatro años, y que tiene memoria de más de treynta años a esta parte, conosce al Conde de Aran-

da tan solamente; empero no obstante esto, que tenga victoria en la presente causa la parte que más justicia tuviere, y que la justicia la dessea igualmente a las partes, y que ha sido citado. Cetera interrogatoria contenta de amore, temore, bona vel mala coluntate negavit per iuramentum per eum desuper praestitum.

Deinte fuit interrogatus dictus testis in et super contentis in quinto articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: que el deposante en todo el sobredicho tiempo que tiene de buena memoria, que es de treinta años a esta parte y más hasta de presente, todo el qual tiempo ha vivido y habitado en dicha villa de Epila, nunca ha visto que en aquélla se haya constrydo monesterio de la Orden de Predicadores ni otro monesterio alguno hasta de siete a ocho años a esta parte, que ha visto se ha hecho el monesterio de frailes Augustinos en el artículo mencionado. Y tal de lo sobredicho ha sido y es la voz común y fama pública en la dicha villa. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in sexto articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: que lo que el deposante sabe acerca de lo contenido en el artículo es que, antes que el dicho monesterio de Sant Sebastián de la dicha villa de Epila fuese trasladado a quélla de la villa de Urrea, era monesterio muy pobre. Lo qual dize saber porque vio una y más vezes que los frailes de dicho monesterio iban con alforjuelas a Epila y otros lugares convezinos a pedir limosna para sustentarse, y ha oydo dezir el deposante que tenían necesidad, y que si no [era] por la limosna que recogían no se podían sustentar. Y tal de lo sobredicho ha sido y es la voz común y fama pública en la dicha villa de Epila y lugares convezinos. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in septimo articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intelecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad que el deposante sabe y ha visto que la villa de Epila en el artículo mencionada es el pueblo más principal del condado de Aranda y en donde los condes del dicho condado han acostumbrado y acostumbran a residir. Y así mesmo dize el deposante haber visto que el mayor número de personas que viven en la dicha villa de Epila y lugares convezinos es de nuebos convertidos de todo el tiempo que tiene de buena memoria hasta de presente, tomándolos todos en junto sin hazer distinción de lugares. Y tal de lo sobredicho ha sido y es la voz común y fama pública en la dicha villa y lugares. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in octavo articulo dictae cedulae respondit et dixit interrogatus: ser verdad que después acá que los frailes del monesterio de Urrea

fueron trasladados, como dicho tiene, a la dicha villa de Epila, que havrá siete o ocho años poco más o menos, ha visto el depositante que de continuo se han exercitado en predicar la palabra de Dios, assí en la dicha villa de Epila como en los lugares circumvezinos, entendiendo en este monasterio dos o tres farai-les del dicho monesterio; y con esto dize que ha oydo dezir el depositante públi-camente que en el dicho monesterio de Sanct Sebastián se leen las facultades en el artículo mencionadas así et según y de la forma y manera que en dicho artículo se contiene. Y tal de lo sobredicho y contenido en el artículo ha sido y es la voz común y fama pública en las partes y lugares arriba dichas. Y esto di-ze ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in nono articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eo contentis interrogatus, respondit et dixit: que el depositante sabe y ha visto que el Conde de Aranda que oy es y el conde su agüelo han tenido y tienen en la dicha villa de Epila fundadas las cantidades de trigo y dinero en el artículo recitadas, las quales se distribuyen en cada un año por los tiempos y en las personas en dicho artículo mencionadas; y el des-positante, en dos o tres años que ha sido justicia de la dicha villa de Epila, ha distribuydo los veyte y cinco escudos que ay de limosna que dexó Don Francis-co de Urrea, sin las otras cantidades de dinero y trigo mencionadas en dicho artículo que los condes de dicho condado, como dicho ha, tienen fundadas en la dicha villa; con las quales dichas rentas y otras limosnas que los condes ha-zen en cada un año en la dicha villa de Epila a personas necessitadas, que son muchas, el depositante tiene por cierto que los pobres de la dicha villa de Epila se sustentan y viven. Y tal de lo sobredicho y contenido en el artículo ha sido y es la voz común y fama pública en la dicha villa. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in undecimo articulo dictae cedulae, dicto testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: ser verdad que el depositante sabe y ha visto que los frailes del dicho monesterio de Sanct Sebastián de dicha villa de Epila de lo poco que tienen pa-rra su sustento han hecho y hazen muchas limosnas y charidades a muchos po-bres que acuden al dicho monesterio a pedir limosna. Y esto dize ser verdad per iuramentum per eum desuper praestitum.

Super contentis in decimo quarto articulo dictae cedulae, testi lecto et per eum bene intellecto. Qui super in eodem contentis interrogatus, respondit et dixit: que el depositante tiene por cossa más útil y conveniente para los frailes del dicho monesterio de Sanct Sebastián de dicha villa de Epila tener las dos mil libras en el artículo recitadas en renta, recibiendo por ellas cient escudos en cada un año, que recibir todas las dos mil libras de contado, por las causas y razones en el artículo recitadas. Y esto dize se verdad per iuramentum.

Fuit sibi lectum suum dictum et depositionem et perseveravit in dictis per iuramentum per eum desuper praestitum.

Item fecit fidem de omnibus et singulis in praesenti processu insertis, productis, exhibitis et fide factis et ab adverso confessatis et confessandis si et in quantum pro sui parte faciunt aut facere possunt et non alias, aliter nec ultra, in omnibus suis primis figuris, ac supplicavit dicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo mandaret inseri in praesenti processu et causa, cum sint desuper inserti. Et dictus Illmus. et Revmus. Dominus Archiepiscopus mandavit; quod fuit acceptatum per dictum procuratorem. Et cum his constet de contentis in cedula et cedulis pro sui parte desuper oblatis, supplicavit pronuntiarum et commutari dictum legatum iuxta tenorem dictarum litterarum, praesente Dominico Hizquierdo, ex adverso procuratore, qui persistendo in supplicatis pro sui parte desuper, relinquit discretioni dicti Illmi. et Revmi. Domini mei Archiepiscopi, prout desuper per eum supplicatum exitit.

Et cum his ambo dicti procuratores renuntiarum et concluderunt in praesenti processu et causa in forma solita et assueta. Et dictus Illmus. et Revmus. Dominus meus Archiepiscopus habuit pro renuntiato et conclusso. Et cum his dicti procuratores supplicarum ambo respective pronuntiarum diffinitive in praesenti causa et fieri quae pro sui parte respective supplicata existunt, attentis contentis in praesenti processu et causa. Et dictus Illmus. Dominus meus Archiepiscopus dixit et respondit quod, visso et recognito praesenti processu et cunctis in eo contentis, faceret quod deberet et quod iuris, iustitiae et rationis esset.

Post haec autem, die quae computabatur prima mensis Iunii anno a natiuitate Domini millesimo quingentesimo octuagesimo, apud dictam civitatem Caesaraugustae et in dicto palatio archiepiscopali Caesaraugustano, coram dicto Illmo. et Revmo. Domino Don Andrea Santos, Dei et Apostolicae Sedis gratia archiepiscopo Caesaraugustano, comparuit personaliter constitutus Ioannes de Busal, notarius causadicus Caesaraugustanus ut procurator praedictus. Quo instante et supplicante, facta fide per Ioannem Quevedo, nuntium curiae ecclesiasticae Caesaraugustanae, qui retulit seu fidem et relationem fecit se citasse ad diem, locum et horam praesentes dictum Ioannem de Busal ad audiendam sententiam diffinitivam; quod dixit fecerat heri facie ad faciem. Qua relatione facta, dictus procurator reportavit eandem, et cum Dominicus Hizquierdo, ex adverso procurator, non compareat, supplicavit reputari contumacem.

Tunc comparuit dictus Dominicus Hizquierdo, procurator praedictus, qui una cum dicto Ioanne de Busal procuratore supplicarum instantissime pronuntiarum diffinitive in praesenti causa, et dictus Illmus. Dominus meus Archiepiscopus, dictis procuratoribus respective instantibus et supplicantibus,

suam in scriptis protulit et promulgavit diffinitivam sententiam tenoris sequentis:

Christi nomine invocato. Nos, Andreas Santos, Dei et Apostolicae Sedis gratia archiepiscopus ac commissarius apostolicus ad infrascripta specialiter deputatus, vixiss ac diligenter consideratis litteris apostolicis praedictae commissionis ac aliis quae considerari debebant, solum Deum prae oculis habentes, de cuius vultu omne rectum procedit iudicium, pronuntiamus, decernimus et declaramus voluntatem quondam Isabellae de Aragonia, comitissae de Aranda, in suo ultimo testamento pro subventionem fabricae domus Ordinis Fratrum Praedicatorum per Illmum. Ioannem de Urrea, comitem de Aranda, eius tunc maritum, in villa de Epila, eiusdem comitatus, construi faciendae si infra duodecim annos a die obitus dictae Isabellae eadem domus aedificari coepta esset, et si coepta non esset infra dictos duodecim annos, mille pauperibus dicti oppidi de Epila, sexcentum hospitali generali Caesaraugustano, reliquae vero quadringenta in redditibus annuis pro dotandis puellis dicti oppidi de Epila quolibet relictum, commutandam fore et esse pro domo Sancti Sebastiani, Fratrum Ordinis Sancti Augustini Eremitarum dicti oppidi de Epila, dictasque duo mille libras appropriamus et applicamus dictae domui Sancti Sebastiani, ipsamque domum Sancti Sebastiani ac priorem et conventum dictae domus in locum domus Ordinis Fratrum Praedicatorum in dicto loco ut praefertur erigendae, ac in locum pauperum hospitalis et puellarum praedictarum in omnibus et per omnia surrogamus, et admittimus ac surrogatos et admissos fore et esse declaramus. Non obstantibus allegatis ac contradictionibus pro parte regitorum dicti hospitalis factis; mandantes ac decernentes ne per generalem seu alios superiores dicti Ordinis Fratrum Praedicatorum et administratores seu gubernatores dicti hospitalis vel quoscumque alios dicti prior ac conventus Sancti Sebastiani non molestentur, perturbentur, inquietentur ac vexentur super dicto legato duarum millium librarum; imponimusque dictis fratribus [Ordinis] Praedicatorum ac administratoribus et regitoribus dicti hospitalis necnon pauperibus et puellis dictae villae de Epila super praemissis perpetuum silentium.

#### A. Archiepiscopus Caesaraugustanus

Et dicta diffinitiva sententia sic ut praemissum est per dictum Illmum. Dominum meum Archiepiscopum lata, lecta et in scriptis promulgata, eandem velut iustam dictus Ioannes de Busal, procurator praedictus, acceptavit, laudavit et approbavit; dictus vero Dominicus Hizquierdo, ex adverso procurator, nihil dixit.

Ex quibus omnibus et singulis ante dictis ego dictus et infrascriptus notarius legitime instatus et requisitus, ad exonerationem mei officii et conserva-

tionem iuris illius seu illorum quorum interest, intererit aut interesse poterit quomodolibet in futurum, feci et confeci unum et plura instrumentum et instrumenta, tot quot inde essent necessarii et haberi requisita.

Quae fuerunt acta anno, die, mense et loco desuper calendatis, praesentibus ibidem doctore Marco Antonio Reves et Martino de Villanueba, Caesaraugustae habitatoribus, pro testibus ad praemissa vocatis, rogatis pariterque et assumptis.

Sig + num mei, Lodovici Capdevilla, civitatis Caesaraugustae habitatoris, publici apostolica ubique, regia vero per totum regnum Aragonum curiaeque ecclesasticae et metropolitanae Caesaraugustanae notarii, causaeque huiusmodi coram praedicto Illmo. et Revmo. Domino meo Archiepiscopo et iudice praedicto scribae deputati. Quia pro omnibus et singulis dum sic ut praemittitur coram eodem Illmo. Domino meo Archiepiscopo et per suam Illma. Dominationem fierent et gerentur praesens interfui, sic fieri vidi, audivi et in processu sive registro praevia de causa, confeci, continuavi totumque illius integrum sumptum huiusmodi in his quadringentis foliis, praesenti incluso, manu aliena scriptis extraxi et cum dicto originali processu, registro sive matrice fideliter comprobavi, ideo hic me suscripsi et clausi in fidem praemissorum rogatus et requisitus.

Constat de rasis, rescriptis ubi legitur Busal, ra, coram, Jo., Archiepiscopo, Archiepiscopus, qui nomine, Archiepiscopus, heri facie, probiissimo, et in prima mea subscriptione constat de virgulato sive cancellato, interdictum et quadraginta foliis, etc.

Epila, Archivo de la Casa de los Condes de Aranda.